



VOCES DE LA AMAZONIA

Diagnóstico Ambiental – Comunicacional
de la Amazonia Ecuatoriana, Brasileña y Colombiana





Este documento es el resultado del trabajo conjunto de varias personas y organizaciones:

ALER - Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular

Angela Castellanos – Investigadora Asociada

Hugo Ramírez – Coordinador de Redes Temáticas de ALER

CORAPE - Coordinadora de Medios Comunitarios Populares y Educativos del Ecuador

Jorge Guachamín – Secretario Ejecutivo

Equipo investigador

Patricio Cerón, Coordinador del Área de Formación y Proyectos de CORAPE

Liseth Zhuma, Técnica del Área de Formación y Proyectos de CORAPE

Wilson Tituaña, Coordinador del Área Administrativa de CORAPE (Economista)

Grupo COMUNICARTE - Colombia

Alma D. Montoya Ch.

Equipo de Amazonía:

Danny Rocio Salamanca

Oscar Téllez Dulcey

Brayan Arismendy

Equipo de apoyo- realizadores audiovisuales:

Eliecer Pinto Dueñas

Jhon Cardozo

RNA - Rede de Notícias da Amazônia. Brasil

Edilberto Francisco Moura Sena-Presidente da Rede de Notícias da Amazônia

Joelma Viana dos Santos-Gestora e Tesoureira da RNA

Jéssica Santos de Oliveira-Produtora Executiva e Coordenadora do Projeto WACC no Brasil

Pesquisadores:

Daniela Paula Pantoja Silva- (Santarém-Pará)

Liege da Costa Ferreira- (Santarém-Pará)

Gabriela Silva Rocha- (Boa Vista-Roraima)

Valéria Cristine Silva Baldez (São Luís-Maranhão)

Fábio Pereira dos Santos (Tefé-Amazonas)

WACC:

Lorenzo Vargas

Gerente de Programas

Derechos de Creative Commons 2024- ALER y WACC

Diseño, diagramación e impresión:

VMC COMUNICACIÓN

Fotos:

Imágenes tomadas por equipos de investigación durante el proceso de diagnóstico y de archivos fotográficos de ALER.

VOCES DE LA AMAZONIA

Diagnóstico Ambiental – Comunicacional
de la Amazonia Ecuatoriana, Brasileña y Colombiana

Mayo • 15 • 2024



Contenido

<i>Prólogo</i>	6
<i>El Proyecto Voces de la Amazonía</i>	7
<i>Contexto General</i>	9
<i>Ecuador</i>	13
<i>Marco Normativo Ambiental y Derechos de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas</i>	14
<i>Pasado y Presente Socio-Ambiental de la Amazonia Ecuatoriana</i>	16
<i>Ecosistema de la Comunicación en la Amazonia Ecuatoriana</i>	19
<i>Desafíos de la Radio Comunitaria en la Amazonia Ecuatoriana</i>	23
<i>Brasil</i>	25
<i>La Difícil Ecuación: Políticas Agrarias y Gobernanza Indígena y Afrobrasileña</i>	26
<i>Problemática Ambiental y Tensiones Socio-Ambientales</i>	28
<i>Medios de Comunicación en la Amazonia Brasileña</i>	30
<i>Colombia</i>	33
<i>Esfuerzos y Riesgos de Conservar la Biodiversidad</i>	34
<i>Problemáticas Socio-Ambientales</i>	36
<i>Las Radios Comunitarias y Estatales en la Amazonia Colombiana</i>	39
<i>Conclusiones</i>	42
<i>Bibliografía</i>	44



Los problemas de comunicación e información constituyen importantes barreras para la participación, ya que muchas comunidades desconocen las nuevas políticas y carecen de plataformas para hacer oír su voz. También hemos oído que muchos responsables políticos, a pesar de estar interesados en una mayor participación de la comunidad, tienen dificultades para comunicarse con las comunidades locales debido a la influencia de las élites locales interesadas en dar forma a las discusiones políticas para su propio beneficio, así como debido a los canales de comunicación fragmentados y rotos entre las comunidades y los responsables políticos.



Prólogo

Tanto la sabiduría ancestral como la ciencia moderna nos dicen que vivimos vidas interconectadas. La tierra, el agua, los bosques, las plantas y los sistemas alimentarios están en constante diálogo entre sí y se necesitan mutuamente para existir y prosperar. Los humanos, en toda nuestra diversidad, somos parte de estos sistemas.

Pocos ecosistemas en la Tierra encarnan estas relaciones de interdependencia tan claramente como el Amazonas. La selva amazónica, una enorme región que abarca nueve países y alberga una asombrosa diversidad de flora y fauna, proporciona agua y aire limpio a millones de personas y animales, desempeña un papel central en la regulación de los patrones climáticos en todo el mundo y es esencial en la lucha contra el cambio climático por el carbono que almacena.

Trágicamente, esta región está amenazada. La deforestación, la minería, la extracción de petróleo, la agricultura y la ganadería a gran escala están poniendo en riesgo la región, sus habitantes y sus culturas.

Desde la perspectiva de la WACC, esta situación no se puede abordar a menos que las personas de toda la Amazonia, especialmente aquellos que han sido históricamente marginados y son los más afectados por los efectos del cambio climático, puedan expresar sus preocupaciones, soluciones y visiones de una Amazonía sostenible. No escuchar las voces locales- las de las personas que mejor conocen sus territorios y que a menudo están a la vanguardia de la defensa de recursos naturales vitales - resultará en políticas que reproduzcan patrones de opresión y colonialismo y que, en última instancia, perderán una oportunidad de transformar la región de manera positiva a largo plazo.

Por estas razones, la WACC está orgullosa de asociarse con ALER, CORAPE, Grupo COMUNICARTE y RNA en la publicación de este documento y en la implementación del proyecto Voces de la Amazonía. El documento destaca el papel de las radios comunitarias locales en la creación de espacios de diálogo y debate en relación con las políticas climáticas y ambientales.

Esta iniciativa se alinea con nuestra posición de que comunicar la complejidad de la emergencia climática exige un enfoque de sostenibilidad, resiliencia y preparación centrado en las personas. Permitir que las comunidades compartan información y conocimientos les permite comenzar el largo proceso de adaptación y recuperación. Como tal, esperamos que este documento ayude a guiar el trabajo de los activistas ambientales y por los derechos a la comunicación en toda la región amazónica en su lucha por la justicia climática. ¡No hay justicia climática sin justicia comunicacional!

Philip Lee
Secretario General, WACC



El proyecto Voces de la Amazonia

El proyecto Voces de la Amazonia (2023-2025) busca fortalecer las capacidades locales de comunicación e incidencia entre comunidades de base en las regiones amazónicas de Brasil, Colombia y Ecuador, con el objetivo de establecer, a largo plazo, una red de comunicadores locales capaces de emplear la radio comunitaria y las plataformas digitales para apoyar la organización local y amplificar las voces locales, incluso en los procesos de formulación de políticas.

Se pretende alcanzar estos objetivos involucrando a múltiples actores locales. La coordinación general de la iniciativa esta liderada por la WACC, una organización internacional cuyo propósito es promover el derecho a la comunicación, y la Asociación Latinoamericana de Educación y Comunicación Popular (ALER), una organización regional que durante 50 años ha estado a la vanguardia del movimiento de radios comunitarias en toda América Latina y que lleva años produciendo contenidos sobre la Amazonia. En Ecuador, la WACC y ALER trabajarían con la Coordinadora de Medios Comunitarios, populares y Educativos del Ecuador (CORAPE), y su red de seis (6) radios en la región amazónica. En Brasil, la WACC y ALER trabajarían con la Red de Radios Amazónicas (RNA), una red de radios católicas compuesta por 20 emisoras que transmiten en siete Estados (Pará, Amazonas, Roraima, Acre, Rondônia, Amapá y Maranhão). En Colombia, la WACC y ALER colaborarán con el Grupo COMUNICARTE, una organización de la sociedad civil con décadas de experiencia en radiodifusión comunitaria en todo el país, incluida la Amazonia. El proyecto cuenta con el apoyo financiero de la WACC y de PWRDF-Canadá.

El proyecto busca establecer un núcleo de comunicadores ambientales locales de 36 personas (50% mujeres). 12 de ellos vendrían de Brasil, 12 de Colombia y 12 de Ecuador. En cada país, la WACC y ALER trabajarán con seis (6) radios comunitarias asociadas en cada uno de los tres países, con dos (2) comunicadores ambientales locales provenientes de cada radio comunitaria asociada.

En Brasil, las seis emisoras comunitarias que participan en esta iniciativa son 1. Rádio Monte Roraima de Boa Vista (Roraima), Rádio Riomar de Manaus (Amazonas), Rádio Educadora de Parintins (Amazonas), Rádio educadora de Tefé (Amazonas), Rádio Educadora de Coari (Amazonas) y Rádio comunitária de Borba (Amazonas). En conjunto, las emisoras tienen una audiencia estimada de 800.000 personas.

En Ecuador, las seis emisoras serán: Stereo Ideal (Napo), Puyo Radio (Pastaza), Diario Digital Eco Amazónico (Pastaza), Sucumbios 105.3 (Sucumbios), Emisora La Voz del Upano (Morona Santiago), Radio Integración (Zamora Chinchipe). En conjunto, tienen una audiencia estimada de 380.000 personas.

Por último, en Colombia, las emisoras serán: Radio Custodia Stereo (Guainía), Juventud Estéreo (Guaviare), Dignidad Estereo (Guaviare), Camaxagua Stereo (Meta) y Radio Yurupari (Vaupés). En conjunto, estas emisoras tienen una audiencia de 40.000 personas.

Además, los contenidos se emiten a través de emisoras aliadas en Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, que en conjunto tienen una audiencia estimada de unos 5.000.000 de personas. Esta iniciativa propuesta refleja el compromiso de todas las organizaciones aliadas con la localización de las políticas relacionadas con el clima y con un enfoque del desarrollo impulsado localmente, basado en la convicción de que las comunidades de base deben estar en el centro del cambio social. Este enfoque está en consonancia con los Principios de Estambul para la Eficacia del Desarrollo de las Organizaciones de la Sociedad Civil, que subrayan que la sociedad civil desempeña un papel fundamental en los procesos de desarrollo. En particular, busca apoyar a las comunidades de base en su lucha por el Buen Vivir, un modelo de vida que protege los ecosistemas, genera medios de vida viables y promueve una vida digna para todos.



Las comunidades de bajos ingresos del Sur Global, incluidos los pueblos indígenas, los agricultores familiares, los pobres urbanos y las mujeres vulnerables y rurales, se están viendo mucho más afectados por el cambio climático que las personas que viven en latitudes más altas y en países más industrializados.
Tomado del texto del diagnóstico





Contexto

General del diagnóstico

El informe del año 2021 del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas (IPCC) vincula inequívocamente el cambio climático a la actividad humana y predice catástrofes naturales más frecuentes y graves en los próximos años (IPCC 2021). Dada la trayectoria actual de las emisiones y la falta de una acción climática significativa, vamos camino de un calentamiento de 4°C para el año 2100. Como resultado, regiones enteras de África, Australia, Estados Unidos, Sudamérica y Asia quedarían “inhabitables por el calor directo, la desertificación y las inundaciones” (Wallace-Wells 2020).¹

Las comunidades de bajos ingresos del Sur Global, incluidos los pueblos indígenas, los agricultores familiares, los pobres urbanos y las mujeres vulnerables y rurales, se están viendo mucho más afectados por el cambio climático que las personas que viven en latitudes más altas y en países más industrializados. Los cambios en las zonas agrícolas, los patrones de precipitación impredecibles y la presión sobre las infraestructuras urbanas insuficientes, entre otros factores, también serán más pronunciados en los países del Sur Global. Por lo tanto, el cambio climático “hará que los que ya son más vulnerables lo sean aún más, creando patrones nuevos y únicos de vulnerabilidad y desventaja” (Schlosberg 2012).²

A medida que el cambio climático se intensifique muchas comunidades experimentarán “pérdidas y daños”, ya que algunos impactos climáticos serán demasiado graves para que las comunidades puedan adaptarse a ellos (Christian Aid 2022). Muchas se verán obligadas a desplazarse al quedar expuestas a los efectos del cambio climático, la subida del nivel del mar, las sequías extremas o incluso las lluvias intensas, todo lo cual se prevé que se convierta en la norma. Los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) son especialmente vulnerables a los desplazamientos inducidos por el clima y están en primera línea de los efectos del cambio climático.

Sin embargo, muchas de las comunidades más afectadas por los efectos del cambio climático son también las principales impulsoras de los movimientos de justicia medioambiental y climática (Meynen 2020). De hecho, las luchas locales para detener los nuevos proyectos extractivos pueden representar nuestra mejor esperanza para reducir las emisiones teniendo en cuenta la incapacidad de los gobiernos para hacerlo.

Todo esto tiene lugar en un contexto en el que los países de todo el mundo se esfuerzan por traducir las políticas climáticas que han presentado en los escenarios internacionales en políticas medioambientales locales viables, culturalmente sensibles y eficaces. La presencia de los pueblos indígenas en los eventos internacionales ya ha ganado voz y voto en los acuerdos en los que están involucrados.

¹ Wallace-Wells, David. La Tierra inhabitable: La vida después del calentamiento. Reimpresión, Tim Duggan Books, 2020

² Schlosberg, David. Justicia climática y capacidades: Un marco para la política de adaptación. *Ethics & International Affairs*, vol. 26, no. 4, 2012, pp. 445-61.



En el último Congreso de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), en 2021, se aprobó un acuerdo que pedía la protección del 80% de la selva amazónica para 2025, una propuesta que surgió de los activistas de base de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA). Y en la COP 26, en Glasgow, uno de los compromisos más importantes asumidos, y respaldado por 141 países, fue detener y revertir la deforestación y la degradación del suelo para el año 2030. Para lograr este objetivo se han asignado alrededor de 18.000 millones de dólares, incluidos 1.700 millones de dólares destinados a apoyar la administración de los bosques por parte de los pueblos indígenas.

Más aún, desde al menos 2007, la comunidad internacional ha reconocido el papel fundamental de los conocimientos ecológicos tradicionales e indígenas (TEK) para ayudar a las comunidades locales a adaptarse a los efectos del cambio climático (IPCC 2007). Existe un consenso casi universal en los círculos climáticos de que, “en medio de la rápida globalización, las comunidades indígenas han demostrado su persistente capacidad para conservar los servicios de los ecosistemas y coevolucionar con el mundo natural” (Hosen et al. 2020) debido al conocimiento detallado del entorno local que poseen muchos pueblos de base e indígenas.

Este conocimiento y la observación de los cambios a nivel local permiten la adaptación en términos de gestión de la tierra y los recursos. A su vez, las prácticas sociales y las relaciones comunitarias permiten esa adaptación. Las creencias tradicionales y los sistemas culturales y espirituales sustentan esas prácticas (Hosen et al. 2020). Se ha demostrado que los conocimientos tradicionales desempeñan un papel importante en la protección de los recursos naturales, la promoción de la resiliencia de las comunidades, la mejora de la eficacia y la legitimidad local de las políticas climáticas y el fortalecimiento de la gobernanza local (Lee y Vargas 2022). Sin embargo, aún queda mucho camino por recorrer antes de que los conocimientos tradicionales se integren plenamente en la política climática, sobre todo debido a la dificultad de crear un diálogo viable entre los diferentes sistemas de conocimiento.

En este contexto, los medios de comunicación comunitarios pueden desempeñar un apoyo importante para llevar las políticas climáticas a nivel local y para amplificar las voces de los que detentan los conocimientos tradicionales. Por ejemplo, pueden jugar un papel fundamental para informar a las comunidades en sus propias lenguas, proporcionar plataformas de diálogo con los responsables políticos y otros agentes, ayudar a crear un entendimiento común en torno a la TEK y contribuir a la resolución de conflictos medioambientales.

No obstante, las comunidades de base de la Amazonia tienen poco acceso a la información sobre políticas ambientales debido a la escasez de medios locales de comunicación; limitado acceso a energía eléctrica, barreras idiomáticas, analfabetismo digital, escasa preparación de los y las comunicadores presentes en la región y poca difusión de temas ambientales en los medios de comunicación, en parte debido a los mortales riesgos que supone realizar denuncias.

Estos problemas son sintomáticos de las numerosas barreras económicas, institucionales y políticas que impiden el ejercicio pleno de sus derechos a los miembros de comunidades indígenas, rurales y urbanas marginadas, incluidas las mujeres y niñas vulnerables. En este contexto, la promoción de los derechos a la comunicación resulta esencial para abordar la justicia climática. Dichos derechos apuntan esencialmente a reclamar la democratización de los medios, la comunicación y los sistemas de información en todo el mundo.



En respuesta, muchos grupos de base han “tomado los medios de comunicación en sus propias manos [para] desarrollar sus propias narrativas” a través de los medios comunitarios y han empleado los medios sociales para la organización política y la difusión de información (Roosvall y Tegelberg 2018). Muchos de estos esfuerzos han resultado fructíferos.

Un ejemplo, es el papel fundamental que ha jugado la radio comunitaria para permitir a las comunidades del Valle del Choapa, en el norte de Chile, contrarrestar las narrativas dominantes sobre el impacto de la minería en sus comunidades, así como para permitirles organizarse para el cambio (Palma y Alcaíno 2020).

En Estados Unidos y Canadá, los activistas indígenas de los movimientos Idle no More, Unist’ot’en Camp y Standing Rock emplearon con éxito los medios digitales y analógicos para organizarse y articular una narrativa que iba más allá de decir “no” al extractivismo y que, de hecho, proponía paradigmas de desarrollo alternativos basados en conocimientos, protocolos y prácticas indígenas de larga data (Kidd 2020).

En Argentina y Ecuador, los activistas de los medios de comunicación que trabajan para proteger las tierras indígenas han desempeñado un papel fundamental a la hora de cubrir las carencias locales de información, promover la participación y la cohesión de la comunidad; así como avanzar en las alternativas al desarrollo extractivista e incluso servir como forma de protección para los activistas que se enfrentan a la represión policial (Segall 2021; Serafini, 2019; Coryat, 2017).

El Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe (Acuerdo de Escazú) es un herramienta poderosa para garantizar la implementación plena y efectiva en la región de los derechos de acceso a la información ambiental y la participación pública en los procesos de toma de decisiones ambientales.

Más aún, la Conferencia Mundial de Naciones Unidas sobre Cambio Climático COP 30 que tendrá lugar en 2025 en la ciudad amazónica de Belém do Pará, Brasil, se ofrece como una oportunidad para que tanto pueblos indígenas como comunicadores locales aúnen esfuerzos para garantizar el acceso a la información y el derecho a la comunicación de las comunidades amazónicas.

Se requiere, pues, contar con un ecosistema comunicacional plurilingüe y multimodal para fortalecer el derecho a la comunicación y a la información veraz y oportuna sobre temas ambientales tanto locales como regionales. Las iniciativas en este sentido ya están emergiendo. Una de ellas es “Voces Climáticas”, un canal de spotify con podcasts que “busca la divulgación científica para lograr cambios y soluciones en el marco de la acción climática en América Latina, así como dar voz a quienes han logrado un cambio en sus vidas y comunidades”.³ Con lenguaje audiovisual, Latinclima - Red de Comunicación en Cambio Climático, ofrece un canal en youtube⁴ con videos didácticos, así como divulgativos e informativos.

³ <https://open.spotify.com/show/3u874rP6rrO4Igs5AWrD6z>

⁴ <https://www.youtube.com/channel/UCgx-qi1SorhyEAuQJEhzM4Q>



Y en el formato textual-gráfico se destacan Infoamazonia ⁵, cuyo portal revela reportajes geolocalizados basados en investigaciones y cruce de base de datos; y el diario colombiano El Espectador, cuya sección "Amazonas" realiza profundos reportajes investigativos ⁶. Además, en los territorios, las radios comunitarias emiten desde centros poblados de la Amazonia pese a los enormes desafíos, riesgos y limitaciones, como detallaremos en el presente diagnóstico.

A este propósito se ha sumado la UNESCO, que el Día Internacional de la Libertad de Expresión de 2024 lo consagró a la importancia del periodismo en el contexto de la crisis ambiental planetaria.

En este contexto, los socios de este proyecto consideran que adoptar un enfoque basado en el derecho a la comunicación del conocimiento ambiental ancestral es esencial para ayudar a avanzar en la adaptación a la crisis climática. Creemos que a menos que las personas que lideran la lucha contra la crisis climática sobre el terreno, como los pueblos indígenas y otras comunidades vulnerables, puedan hacer que sus historias sean escuchadas y sus saberes incorporados a las políticas públicas, y a menos que tengan las herramientas de comunicación y las habilidades necesarias para amplificar sus voces, será muy difícil generar la voluntad política a nivel nacional e internacional que se traduzca en una acción eficiente para hacer frente a esta crisis.

Por esta razón, los socios de este proyecto se complacen en presentar este diagnóstico, realizado en Brasil, Colombia, y Ecuador, que espera resaltar la importancia de entender el derecho a la comunicación como pilar de la justicia climática. En particular, el diagnóstico, el cual fue financiado por PWRDF-Canadá, busca arrojar luz sobre los factores que contribuyen a la degradación de la Amazonia y como esos factores se relacionan con el ecosistema de comunicación e información a nivel local de algunas comunidades de la Amazonia

Los socios de este proyecto ALER, CORAPE, grupo COMUNICARTE, RNA y la WACC consideran que existe un fuerte vínculo entre la comunicación y las cuestiones medioambientales, incluido el cambio climático. Nuestra respuesta colectiva como familia humana a las numerosas amenazas que plantea la crisis climática depende, en parte, de la medida en que las cuestiones relacionadas con el clima reciban la atención del público, en particular en lo que respecta al contenido de los medios de comunicación, lo que puede tener un efecto en cadena en términos de movilización pública y cambio de políticas. Además, dado que los efectos del cambio climático tienen un impacto desproporcionado en las personas y comunidades en situación de vulnerabilidad, la WACC cree que es fundamental permitir que esas comunidades cuenten sus historias, se organicen para el enfrentar el cambio climático y promuevan sus propias soluciones a la crisis climática.

⁵ <https://infoamazonia.org/es/>

⁶ <https://www.elspectador.com/ambiente/amazonas/>

ECUADOR

“La consulta previa, libre e informada debe ser considerada como un mecanismo de diálogo intercultural, un medio por el cual se garantizan los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades, donde se puedan alcanzar acuerdos y consensos que permitan llevar adelante un proyecto...”

(WWF, 2024,pg.18).





Marco normativo ambiental y Derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas

Con el 48% de su territorio ubicado en la Amazonia, Ecuador consagra en su Constitución Política el derecho de toda persona a vivir en un ambiente sano y equilibrado ecológicamente, (Art. 14), y la facultad del Estado para aplicar medidas de precaución y restricción para las actividades que puedan conducir a la extinción de especies, la destrucción de ecosistemas o la alteración permanente de los ciclos naturales (Art. 73). La defensa de la naturaleza es una función del Estado ecuatoriano tanto para prevenir impactos ambientales negativos, (Art. 396), como para actuar subsidiariamente para garantizar la salud y la restauración de los ecosistemas en el evento producirse daño al medioambiente (Art. 397).

Los proyectos de mediano y alto impacto, tales como las actividades extractivistas, deben contar con una licencia ambiental que es emitida por el Ministerio de Ambiente y Agua. Cuando tales actividades se pretendan desarrollar en territorios con población aborígen, el Ministerio de Energía y de Recursos Naturales No Renovables debe realizar un proceso de “consulta previa, libre e informada”, con dichos pueblos y nacionalidades indígenas de manera previa al inicio de planes y programas de prospección, explotación y comercialización de recursos no renovables.

También se consagra la consulta previa a la adopción de leyes que pudiesen afectar ambiental o culturalmente a los pueblos indígenas (Art. 57 numeral 17). Además, Ecuador hace parte de los instrumentos internacionales como el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Declaración de Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas y la Declaración Americana sobre los derechos de los pueblos indígenas.

Las primeras exploraciones para la extracción de petróleo en la Amazonia ecuatoriana datan de la década de los años sesenta del siglo pasado. Hoy los amplios yacimientos del oro negro hallados en 2007 hacen del petróleo el principal producto no renovable de la Amazonia. Sin embargo, los procesos de “consulta previa, libre e informada” no han sido tan exitosos como las exploraciones, según organizaciones internacionales.

Amnistía Internacional en su informe “La Amazonia en Peligro”⁷ declara que, “Aunque el derecho al consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas está reconocido en el artículo 57 de la Constitución de Ecuador y en los instrumentos internacionales ratificados por este país, no hay legislación adecuada para garantizarlo de conformidad con las normas internacionales”.

⁷ Amnistía Internacional: Información para el 41 periodo de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal, Noviembre De 2022. Obtenido de <https://www.amnesty.org/en/documents/amr28/5384/2022/en/>



El “Análisis de Estudios de Impacto Ambiental, Participación Ciudadana y Consulta Previa en Ecuador” del Fondo Mundial para la Naturaleza, WWF (por su sigla en inglés), coincide con Amnistía Internacional. “No existe normativa secundaria que regule la consulta previa, libre e informada, por lo que se comenten vulneraciones a este derecho, ante lo cual los pueblos y nacionalidades indígenas pueden presentar acciones legales para garantizar y proteger sus derechos colectivos, como son las acciones de protección.”⁸

El informe de Amnistía Internacional recuerda que, “En 2018, el pueblo A’i Cofán de Sinangoe emprendió acciones legales contra el Estado ecuatoriano por haber otorgado 20 concesiones mineras y tramitado otras 32, vulnerando así sus derechos al consentimiento libre, previo e informado, a un medioambiente sano y al agua, entre otras cosas. La sentencia de primera instancia, dictada en agosto de 2018, reconoció «que existía contaminación en el agua de los ríos que son parte del territorio de la comunidad Sinangoe».

Además, la sentencia de segunda instancia, de noviembre del mismo año, ordenó que se dejaran sin efecto jurídico las concesiones otorgadas y que se suspendieran de forma definitiva las que estaban pendientes. En 2019, la Corte Constitucional decidió analizar el caso para establecer jurisprudencia al respecto. El 27 de enero de 2022, la Corte Constitucional dictó una sentencia en la que confirmaba la vulneración de los «derechos a la consulta previa, a la naturaleza, al agua, al medioambiente sano, a la cultura y al territorio» de la comunidad A’i Cofán de Sinangoe, y ordenaba asimismo medidas de reparación integral.”⁹

El estudio del WWF subraya que la consulta previa debe tomar en cuenta la identidad cultural de los pueblos indígenas, y cita el caso en que la Corte Provincial de Justicia de Pastaza reconoció que sí se realizó un proceso de consulta, pero que este no tomó en cuenta aspectos fundamentales de los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas.

“La consulta previa, libre e informada debe ser considerada como un mecanismo de diálogo intercultural, un medio por el cual se garantizan los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades, donde se puedan alcanzar acuerdos y consensos que permitan llevar adelante un proyecto; esto implica un diálogo permanente y una negociación entre las partes que permitan a los pueblos y nacionalidades indígenas influir en la toma de decisiones y dar paso a la formulación de políticas públicas, legislación y generar cambios en la normativa” (WWF, 2024,pg.18).

El estudio concluye que al igual que con la consulta previa, el proceso de regularización ambiental de proyectos de infraestructura y de la industria extractivista carece de la normativa específica que trate los temas relacionados a los pueblos y nacionalidades indígenas de manera particular, pues no toda la normativa puede ser aplicada de manera general.

⁸ WWF. (3 de abril de 2024). Análisis de Estudios de Impacto Ambiental, Participación Ciudadana y Consulta Previa en Ecuador. Pg 16. Obtenido de <https://www.wwf.org.ec/?uNewsID=382310>

⁹ Amnistía Internacional: Información para el 41 periodo de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal, Noviembre De 2022. Obtenido de <https://www.amnesty.org/en/documents/amr28/5384/2022/en/>. Numeral 31, 32 y 33



Pasado y presente Socio-ambiental de la Amazonia ecuatoriana

La región amazónica ecuatoriana está dividida en seis provincias (Napo, Sucumbíos, Orellana, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe), con conexión a los territorios andinos ecuatorianos y cerca de los nodos políticos y administrativos centrales a nivel nacional y regional.

Históricamente los ciclos de auge y caída de la economía extractivista han determinado las luchas por la tierra en la región amazónica de Ecuador. Erazo explica que la demanda de productos como el oro y el caucho condicionó el interés del gobierno central por la gestión de la tierra en la región hasta principios del siglo XX. “Durante estos periodos de bonanza, el interés del centro político por controlar la región se disparó. Entre ellos, la región volvió a la marginalidad, y los residentes indígenas disfrutaron de un nivel de autonomía relativamente alto” (Taylor 1994 en Erazo 2011, pg. 423). Los misioneros católicos desempeñaron un papel central en el período al intentar regular el uso de la tierra agrícola y promover el asentamiento permanente. Sin embargo, la mayoría de “los nativos nunca aceptaron la dominación de las autoridades civiles y de los misioneros jesuitas. Más bien, la mayoría se relacionó con ellos de forma intermitente para facilitar el acceso a bienes como cerillas, sal y telas. Hasta mediados del siglo XX la mayor parte de la población nativa de la región alternaba entre al menos dos residencias: una situada relativamente cerca del centro de la misión y una segunda situada en el bosque, donde la caza era mejor.” (Erazo 2011, pg. 423).

Dicha dinámica empezó a cambiar cuando el gobierno central trató de asentarse y afirmar su soberanía sobre la región amazónica en la década de 1960. Esto tuvo lugar tras el colapso del comercio mundial del caucho y la aparición de la ganadería como alternativa económica, y en el contexto de la iniciativa de la Alianza para el Progreso de Estados Unidos, que pretendía desalentar la organización comunista. El gobierno alentó a los campesinos de la región andina a trasladarse a la Amazonia y creó incentivos para que los indígenas establecieran asociaciones indígenas con el fin de obtener títulos de propiedad bajo la figura de tierras colectivas o comunales. Esto dio lugar a la creación de las primeras organizaciones indígenas modernas del país y a una cultura de organización colectiva entre los indígenas, que buscaba evitar que una parte excesiva de la tierra fuera ocupada por campesinos andinos.

Una de las consecuencias de esta evolución fue que muchas organizaciones indígenas empezaron a asumir responsabilidades similares a las del Estado, como la planificación y construcción de carreteras, la creación de nuevos mecanismos de regulación laboral y el desempeño del “papel de planificadores de la tierra”. Las agencias de desarrollo estatales e internacionales también fueron actores centrales como financiadores y supervisores de proyectos de infraestructura y extensión agrícola. Entre otras cosas, esta evolución “permitió que surgiera un nuevo tipo de líder, que no era respetado por sus poderes chamánicos, sino por sus habilidades para comunicarse con los funcionarios del Estado y entender los procesos burocráticos” (Erazo 2011, pg. 424-426).



Estos nuevos arreglos representaron un “cambio dramático de los hábitos de residencia y trabajo anteriores basados en el hogar patrilíneo” (Erazo 2011, pg. 429). Lo cual dio lugar a muchas tensiones dentro de las organizaciones indígenas sobre el ejercicio del poder político, el acceso a la tierra, las expectativas internas de reciprocidad en términos de trabajo y las relaciones con agentes externos. “Los miembros se resistieron a estos intentos de estandarización y a la creciente presencia de agentes estatales, que supervisaban las actividades de los miembros y gestionaban el gasto de los dólares estatales en proyectos de infraestructura y extensión agrícola.” (Erazo 2011, pg. 431).

Aun así, el nuevo modelo de organización de los indígenas en entidades formales de tenencia de la tierra resultó ser transformador. “A pesar de esta resistencia, nadie podía negar los beneficios tangibles que habían llegado desde la formación de la cooperativa. Los recursos aportados por el Estado y diversas organizaciones internacionales de desarrollo fueron importantes para impulsar la legitimidad del proyecto colectivista y de los líderes que lo defendían” (Erazo 2011, pg. 431).

En las décadas de 1980 y 1990, cuando la crisis de la deuda dio paso a la austeridad neoliberal y al ajuste estructural, el espíritu de organización colectiva que surgió de las organizaciones indígenas siguió siendo fuerte, incluso cuando las propias organizaciones de propietarios indígenas se debilitaron. Por ejemplo, aunque la ganadería y la producción agrícola colectivas dejaron de ser rentables y muchos indígenas empezaron a realizar cultivos comerciales y a vivir bajo las normas de la propiedad privada, los indígenas siguieron desempeñando un papel importante en la gestión de la tierra, y también lograron mantener cantidades sustanciales de tierra en manos indígenas. (Erazo 2011, pág. 437).

En los últimos años, “el gobierno ecuatoriano ha titulado millones de hectáreas a organizaciones indígenas sin exigir la adhesión al modelo cooperativo, a la participación colectiva en actividades orientadas al mercado de forma más general o a determinadas actividades agrícolas” (Erazo 2011, pg. 438). Este avance, que se basa en décadas de organización entorno a la propiedad colectiva de la tierra en la Amazonia, “contradice cualquier dicotomía simplista entre los Estados y los pueblos indígenas” al demostrar la viabilidad de los modelos de gobernanza de la tierra liderados por los indígenas, por lo que “desafía las teorías que sitúan al Estado como el principal árbitro de las relaciones humano-ambientales” (Erazo 2011, pg. 438).

En la actualidad, el régimen de tenencia de la tierra de Ecuador comprende territorios indígenas, tierras comunales, tierras privadas y tierras públicas (Eloiza et al. 2017, pág. 22). Sin embargo, las comunidades que pretenden reclamar títulos de propiedad y utilizar la tierra para sus fines se enfrentan a conflictos entre ellas y a intereses privados.

El reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos en la Constitución ecuatoriana de 2008 generó conflictos por la tenencia de la tierra y tensiones entre los campesinos y las autoridades estatales, que buscan proteger los ecosistemas ambientalmente sensibles (Eloiza et al. 2017, pg. 21).

“En Ecuador, la producción de aceite de palma, café, cacao, caña y lácteos son las principales amenazas para el bosque... De 2001 a 2018, 4.290 kilómetros cuadrados de la Amazonia fueron deforestados en este país, con un pico en 2017 cuando la superficie devastada superó los 630 km². Líderes comunitarios de la región han denunciado que «no hay incentivos para conservar el bosque y que, frente a la necesidad, decenas de campesinos han optado por vender sus tierras a productores de palma» 10.” (DWA, pg 30)

10 DW Akademie - Amazonia – El desafío de comunicar la diversidad. 2020 <https://www.dw.com/es/amazonia-el-desaf%C3%ADo-de-comunicar-la-diversidad-los-casos-de-colombia-ecuador-y-per%C3%BA/a-54899438>



Entre los programas para reducir la deforestación promovidos por el gobierno del Ecuador se destaca el proyecto Manejo de Paisajes de Uso Múltiple y de Alto Valor de Conservación para el Desarrollo Sostenible de la Región Amazónica Ecuatoriana (2016), impulsado por el Ministerio del Ambiente y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). La iniciativa busca vincular los esfuerzos nacionales de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero con las políticas de los sectores productivos (DWA pg.36)

El modelo de desarrollo basado en la extracción de petróleo promovido por el Estado ecuatoriano durante décadas ha provocado la contaminación (a menudo irreversible) de fuentes de agua y la destrucción de flora y fauna, con las consecuentes afectaciones en la salud y a los medios de vida de la población. “Diversos estudios epidemiológicos han sugerido una asociación entre los contaminantes químicos con niveles superiores a los admisibles en el agua para consumo humano (ACH) y la mayor probabilidad de desarrollar algún tipo de cáncer” (Oller-Arlandis, y Sanz-Valero 2012). En 2016 el cáncer fue la principal causa de muerte en menores de edad y adultos, afectando al 32% de la población (INREDH, 2016).

Entre 2001 y 2020, en la cuenca amazónica, que abarca también parte de la región andina, constituyendo más de la mitad del Ecuador continental, se han deforestado 623.509 hectáreas, de acuerdo con datos de MaapBiomás. Y de 2012 a 2022 hubo 1584 derrames, principalmente debido a la falta de mantenimiento de los oleoductos, de acuerdo con el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica (MAATE). Lo que equivale a 12.6 derrames por mes.

A pesar de estas afectaciones, la política gubernamental sigue promoviendo procesos extractivistas, incluida la minería a gran escala, bajo el argumento del “desarrollo económico” y como estrategia de reactivación económica post-pandemia.

Las comunidades de la Amazonia ecuatoriana han reaccionado a estos desafíos creando y fortaleciendo redes para promover diferentes iniciativas de justicia social y ambiental. Una de ellas es la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), que destaca por su capacidad de movilización social y por generar propuestas y acciones políticas como las 268 amnistías para indígenas y activistas que participan en protestas sociales y en la defensa de los derechos de la naturaleza, que fueron aceptadas por la Asamblea Nacional del Ecuador en marzo de 2022. Esto, en el marco de las continuas amenazas a activistas ambientales y asesinatos a líderes de la Amazonia y el resto del país (Mongabay, 2022).

Destaca también la sentencia judicial que conminó a la empresa estatal de petróleo Petroecuador a apagar 112 “mecheros” (o teas de campos petroleros) que estaban ubicados cerca de centros poblados en las provincias de Orellana y Sucumbíos. La demanda, realizada por las hijas de las familias afectadas con enfermedades catastróficas, abrió un debate público sobre la responsabilidad de las empresas petroleras y las garantías que el estado ecuatoriano otorga a las personas afectadas por impactos socio-ambientales.

De acuerdo con el Diagnóstico Comunicacional-Ambiental de la Amazonia Ecuatoriana, realizado por CORAPE, el delegado provincial de la Defensoría del Pueblo de Napo, Andrés Rojas, considera que a pesar de las políticas públicas establecidas se otorgan autorizaciones y permisos para las actividades de minería legal aplicando normativas y reformas anteriores, y en las que no se especifica la regulación de este tipo de actividades. Además, asegura que las políticas públicas ambientales ya existentes, no se están aplicando o no se les está dando el debido seguimiento para su cumplimiento.



No obstante, para algunos funcionarios y políticos entrevistados por CORAPE, la comunidad no está oportuna y suficientemente informada para garantizar su participación en las políticas ambientales de la Amazonia. Sandra Rueda, Asambleísta electa por la provincia de Napo, menciona que la comunidad desconoce cuándo y dónde se realizan asambleas de participación para la construcción de políticas públicas; y María Godoy, Directora de Gestión Ambiental del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Zamora, asegura que se debe actualizar y trabajar en conjunto con la comunidad para reconocer sus necesidades y propuestas, debido a que solo se está trabajando en lo ya propuesto del Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT).

Según el informe de la Alianza por los Derechos Humanos, la afectación se profundiza en “poblaciones vulnerables” que han sido discriminadas históricamente como los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes. Ellos, dice el informe, “reciben ataques para disuadirlos de su rol de defensa y protección de sus territorios, autonomía e identidad”. (Alianza DDHH, 2021)

En este panorama, el gobierno de Ecuador está implementando el Acuerdo de Escazú, que ratificó en 2021, a través del programa Ecuador Sincero y que cuenta con apoyo y participación de la sociedad civil, la academia y la Cooperación Alemana GIZ. Los periodistas y comunicadores tienen en este Tratado regional un instrumento para exigir y garantizar el derecho a la información, la participación ciudadana y el acceso a la justicia en asuntos ambientales.

Ecosistema de la Comunicación en la Amazonia ecuatoriana

La voz de las comunidades locales afectadas por la contaminación resultante de las actividades extractivistas está ganando proyección en los medios alternativos y comunitarios de Ecuador. Radio Sucumbíos, una de las emisoras comunitarias de la región, informa de manera regular sobre los conflictos con las petroleras” (DWA pg. 32). “Para los activistas comunitarios, Radio Sucumbíos es un medio muy importante porque cada vez que hay reuniones de concertación con las empresas petroleras, invitan a la emisora para que haga un registro de lo que ocurre. Cuando las petroleras incumplen los acuerdos, las denuncias se hacen públicas a través de Radio Sucumbíos (DWA pg.44).

El suministro de energía eléctrica en la Amazonia ecuatoriana se limita básicamente a los centros poblados, por lo que la señal de teléfono celular e internet se limita a dichos centros. En consecuencia, la radio resulta ser el medio de comunicación más abarcativo. De allí que exista un desarrollo radial importante a nivel étnico, el cual está representado en la Red de Radios Interculturales de la Amazonia (RIAR), compuesta por cinco emisoras amazónicas (Radio Sucumbíos, Radio Voz de Zamora, Radio Voz del Upano, Radio Stereo Ideal y Radio Interoceánica). Mediante el trabajo en red, RIAR busca fortalecer a las comunidades indígenas, su cultura y perspectiva, para que puedan participar en los procesos de desarrollo local y regional. Esta red realiza una labor muy valorada por las comunidades indígenas ya que les permite acceder a la información en sus lenguas nativas y a contenidos que reflejan el contexto de sus localidades.



De manera colaborativa con RIAR opera CORAPE, que agrupa a 35 emisoras comunitarias en todo el Ecuador. Estas radios florecieron al amparo de la Ley Orgánica de Medios promulgada en el gobierno de Rafael Correa (2007-2017) y enmendada por el siguiente gobernante. “Durante el mandato de Correa catorce comunidades indígenas, diez de ellas en la Amazonia, recibieron licencias de emisión, así como equipo técnico que incluía antenas y transmisores. La medida hacía parte de una campaña gubernamental para fortalecer el derecho constitucional de los indígenas a una comunicación libre e intercultural. A largo plazo, sin embargo, la falta de programas de capacitación para los encargados de estos nuevos medios dificultó su sostenibilidad. Al momento de realizar esta investigación (2020), solo cinco de las nuevas emisoras indígenas en la Amazonia seguían en funcionamiento. La mayoría de los otros medios locales que hay en la región pertenecen a iglesias neopentecostales. En 2020, el gobierno ha iniciado un proceso de licitación de frecuencias para emisoras comunitarias. Sin embargo, el alto costo de mantenimiento y la falta de financiación hacen que la mayoría de las emisoras comunitarias solo puedan funcionar de manera muy precaria ” (DWA pg.44 y 45).

De acuerdo con el informe de DW-Akademie existen iniciativas tecnológicas de comunicación en la Amazonia ecuatoriana basadas en drones, GPS y cámaras trampa para acopiar información ambiental y luego difundirla por las redes sociales. Mediante esta estrategia han presionado al Estado para tomar acciones de protección de su territorio. Otra iniciativa es la desarrollada por la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana, CONFENIAE, que provee a las nacionalidades amazónicas de información relacionada con las actividades del movimiento indígena con base en su red de reporteros comunitarios, y que divulga por las redes sociales y su radio online.

CORAPE realizó una investigación sobre los desafíos de la comunicación sobre temas ambientales en las seis provincias de la Amazonia ecuatoriana mediante 58 encuestas aplicadas a representantes de distintas organizaciones sociales, pueblos y nacionalidades indígenas, y medios de comunicación; así como entrevistas individuales a ocho representantes de instituciones del Estado involucradas en la implementación de políticas ambientales en el territorio amazónico ecuatoriano.

Para el levantamiento de información, el equipo de investigación se desplazó a las capitales provinciales de la Amazonia, detalladas en el siguiente cuadro:

PROVINCIA	CAPITAL PROVINCIAL
Morona Santiago	Macas
Napo	Tena
Orellana	Francisco de Orellana
Pastaza	Puyo
Sucumbíos	Lago Agrío
Zamora Chinchipe	Zamora



Las principales causas de las problemáticas ambientales por cada provincia de la Amazonia ecuatoriana identificadas por las personas encuestadas fueron: en la provincia de Sucumbíos y de Francisco de Orellana, la explotación petrolera. En la zona centro de la Amazonia, en la provincia de Napo, los principales problemas mencionados fueron la minería, la explotación petrolera, la deforestación y la contaminación. Mientras que, en la provincia de Pastaza, las respuestas apuntan a la deforestación, la explotación de petróleo y la contaminación. En las provincias de Morona Santiago las principales problemáticas referenciadas fueron la minería, la construcción de obra pública, como hidroeléctricas, la expansión ganadera y la deforestación. Y, finalmente en Zamora Chinchipe señalaron a la minería y la expansión ganadera, como las principales causas del daño ambiental.

La encuesta aplicada preguntó por el tipo de afectaciones y consecuencias de las problemáticas ambientales. Las respuestas fueron: la contaminación ambiental (32,76%), el conflicto entre las comunidades (10,34%) y el cambio de costumbres y pérdida de ancestralidad (10,34%). Otras consecuencias no menos importantes mencionadas fueron: la violencia de género (6,90%); la persecución y amenazas a líderes y lideresas (6,90%); el alcoholismo y la drogadicción (6,90%); y afectaciones de la salud de la población impactada (6,90 %).

Las personas entrevistadas en el estudio consideraron importante que se pueda capacitar a la población sobre las problemáticas ambientales y los espacios de participación para exigir el cumplimiento de normativas y respeto de los derechos de la naturaleza. Además, subrayaron el uso los medios de comunicación como una herramienta para la socialización y sensibilización sobre los temas ambientales que los afectan.

A partir de la información recopilada, afirma CORAPE, se evidencia que la juventud, tanto urbana como rural, impulsa campañas de limpieza y sensibilización sobre deforestación, minería y contaminación de ríos. Campañas que son acompañadas por algunos medios de comunicación. Radio Puyo mantiene un programa de tierra, agua y semilla para tratar temas ambientales. Además, cuenta con un departamento legal que brinda asesoría a los territorios y comunidades que enfrentan estos procesos contra la minería.

En los territorios amazónicos la radio comunitaria y la privada son los medios predominantes de acceso a la información, razón por la cual el fortalecimiento de este medio de comunicación es fundamental para la participación de la comunidad en la construcción de la agenda ambiental. El sondeo de CORAPE halló que, del espectro radiofónico, los medios privados son los más escuchados (43,10%), seguidos muy de cerca por los medios comunitarios (41,38%), y de lejos, por los medios de carácter público (15,52 %). Otros medios utilizados en la Amazonia para el acceso a información, son la televisión (17,24 %), medios digitales (13,79 %), mensajería instantánea (WhatsApp, Telegram, Messenger) con el 8,62%; y prensa con apenas el 3,45 %. En el sondeo también se pudo identificar una relación entre los medios más escuchados por tipo de audiencia. Las personas adultas prefieren escuchar la radio, mientras que la juventud prefiere usar las redes sociales para acceder y compartir información.



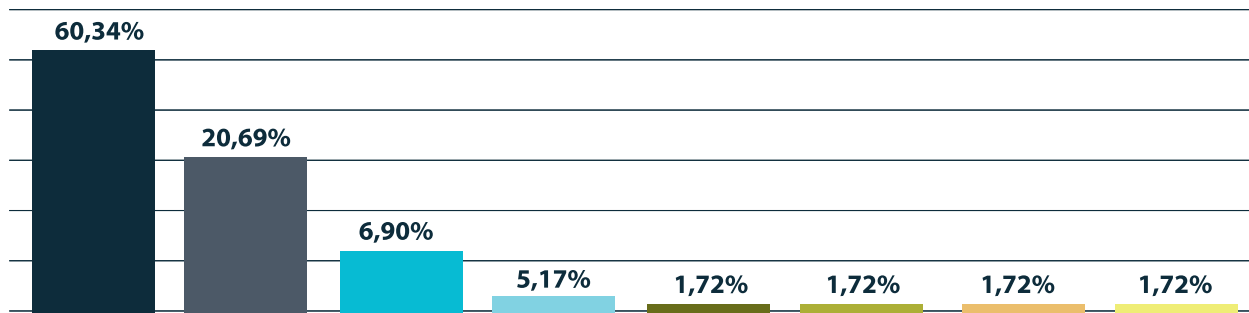
Respecto a los idiomas en que se transmite la información se obtuvieron los siguientes resultados: el español con el 69,14 % tiene protagonismo en las programaciones que emiten estos medios de comunicación. Otros idiomas que usan los medios amazónicos son: Kichwa amazónico (18,52%); Shuar Chicham (8,64 %); Awap'it (1,23 %); y Achuar Chicham (2,47 %). Es decir, los idiomas de los pueblos y nacionalidades indígenas casi no tienen presencia en los medios presentes en la Amazonia.

A continuación, se presenta un gráfico sobre el tipo de contenidos que emiten los medios de comunicación en la Amazonia ecuatoriana.

ANALÍTICA

¿Priorice qué tipo de información proporcionan estos medios de comunicación?

Noticioso
 Interés comunitario
 Musical
 Contaminación ambiental
 Buscar tapar la información y problemática
 Noticias falsas
 Interculturalidad
 Conflictos y violencia a líderes/as

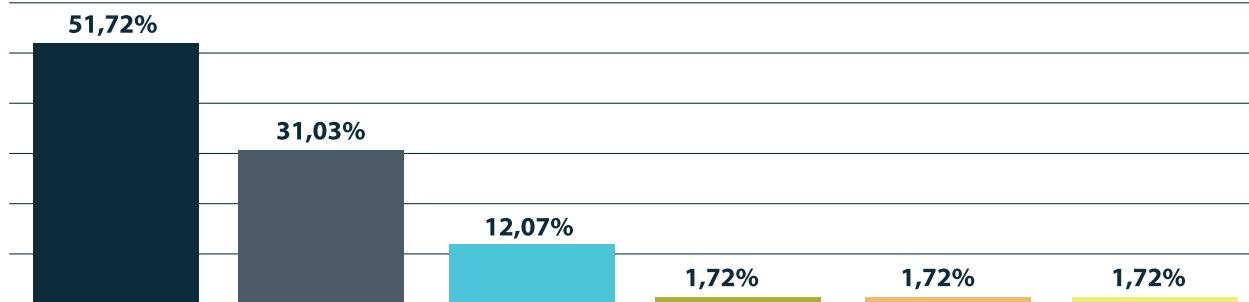


Fuente: CORAPE Encuesta comunicacional, 2023.

Además de los medios de comunicación masiva se logró identificar que la población amazónica tiene otras formas de comunicarse, y que según las encuestas son las siguientes.

¿Qué otras formas de comunicación tienen en su territorio?

De boca a boca
 Comunicados de la org.
 Perifoneo
 Divulgación y mala inf.
 Redes Sociales
 Radio



Fuente: CORAPE Encuesta comunicacional, 2023.



Desafíos de la Radio comunitaria en la Amazonia ecuatoriana

Con la participación de representantes de distintas organizaciones sociales, Pueblos y Nacionalidades indígenas y medios de comunicación, CORAPE realizó un ejercicio con la metodología de grupo focal, que permitió determinar los siguientes desafíos.

Emisión en lenguas originarias. Uno de los obstáculos principales para la democratización de la comunicación y la información en la Amazonia es el del escaso uso y la discriminación de las lenguas originarias. CORAPE considera que hay interés en las organizaciones sociales y en los Pueblos y Nacionalidades indígenas consultadas en que los medios de comunicación produzcan y difundan contenidos en lenguas nativas como: Kichwa amazónico, Shuar, Cofán y Waorani. Ello contribuiría a preservar y promocionar las lenguas ancestrales y a mantener la visión del mundo de cada cultura toda vez que el idioma es una manifestación de dicha visión. Además, aumentaría la audiencia de los medios entre la población amazónica.

Actualmente, algunos medios de comunicación realizan programas en idiomas nativos en la mañana. Sin embargo, para CORAPE “aún hay sectores que no son conscientes del derecho que tienen las poblaciones a recibir información e interactuar en medios masivos usando sus propias lenguas. Esto evidencia una actitud discriminatoria, ya que se le da mayor importancia a un idioma por encima de otros”.

Intereses políticos y económicos. Algunos de los medios privados, que son los más escuchados en la Amazonia (43,10%), tienen intereses económicos y políticos que no contribuyen a la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza, según lo resaltaron las personas consultadas por CORAPE, quienes afirmaron que los dueños de estos medios son empresarios o reciben financiamiento de empresas mineras e hidroeléctricas; o han sido políticos que mediante su influencia lograron conseguir frecuencias radiales. Según CORAPE, “debido a estos intereses, dichos medios de comunicación optan por hacer publicidad a favor de la minería, deslegitiman la lucha en defensa del ambiente y de las comunidades, o simplemente hacen caso omiso a sus denuncias y acciones relacionadas con el tema”.

No obstante, existen algunos medios privados que son afines a la defensa de los derechos de la naturaleza. Por ejemplo, Radio Ideal Tena (provincia de Napo), que divulga la información de organizaciones comunitarias y campañas de colectivos ambientalistas.

CORAPE agrega que hay un clima de temor a informar sobre actividades extractivistas o a denunciar el impacto negativo de las mismas debido al riesgo de ser atacados o asesinados. Las personas consultadas por CORAPE afirmaron que en la provincia de Pastaza la información debe ser difundida con cautela, pues temen represalias.



Sostenibilidad de los medios comunitarios. La propiedad de las radios comunitarias de la Amazonia se reparte entre la Iglesia y las organizaciones indígenas, así: Radio Sucumbíos, Radio la Voz de Zamora, Radio Puyo y Radio La Voz del Upano pertenecen a Vicariatos. En tanto que la Radio la Voz de la CONFENIAE, Radio Tuna, Radio Jatari y la Voz de las Cascadas pertenecen a Pueblos y Nacionalidades indígenas. Son medios que tienen frecuencias legales para operar y entre sus principales fuentes de financiamiento está la publicidad, así como la autogestión de recursos. Otros medios se sostienen mediante convenios con ONGs; y los hay que reciben una renta por alquilar su infraestructura.

Por ejemplo, en Pastaza, donde habitan 7 de las 14 Nacionalidades Indígenas amazónicas, los indígenas recibieron la frecuencia radial junto con equipos y pago a personal por parte de gobiernos anteriores. Para las personas consultadas por CORAPE, hoy se requiere generar procesos de capacitación y gestión de recursos para poder darle sostenibilidad a las radios comunitarias.

Nuevas tecnologías de la información. De acuerdo con el sondeo de CORAPE, los medios comunitarios requieren capacitarse en el uso de herramientas de comunicación digital que les permita llegar a otros nichos de audiencia, realizar un mejor manejo de redes sociales y generar contenidos en nuevos formatos. También se precisa formación en investigación periodística y cobertura informativa en temas ambientales y de derechos humanos.

Participación de las mujeres. De acuerdo con las personas consultadas por CORAPE, la participación de las mujeres en la producción de contenidos de las radios comunitarias es aún minoritaria. Si bien, hay algunas mujeres periodistas, la mayoría realizan actividades de secretariado, contabilidad y limpieza. Esta percepción coincide con la brecha de género en las mesas de redacción que existe también en los medios tradicionales (WACC -GMPP 2020).

BRASIL

La colonización comenzó en el siglo XVII, cuando los colonos, llamados bandeirantes, se trasladaron a la zona para extraer oro y criar ganado, así como para esclavizar indígenas que daban en venta.

Tomado del texto de la investigación





La difícil ecuación: Políticas agrarias y gobernanza indígena y afrobrasileña

Internacionalmente se conoce a la Amazonia por sus recursos naturales superlativos y por los servicios ambientales que brinda al Brasil y al resto del planeta. Dicha riqueza se ha utilizado de forma predatoria, mediante la deforestación para agricultura, ganadería, extracción de maderas y minería, entre otras actividades. Simultáneamente, en la región persisten problemas sociales graves y faltan oportunidades de progreso social para la gran mayoría de la población.

La Amazonia es una de las principales víctimas de la mala gestión brasileña de las últimas décadas. El 14 de marzo de 2024, la Corte Suprema de Justicia de Brasil dictaminó que el gobierno de Jair Bolsonaro promovió activamente la violación masiva de los derechos socioambientales en la Amazonia, con el consecuente el impacto en el clima, la salud y la supervivencia de las etnias amazónicas, su cultura y su sabiduría.

La deforestación de la selva ha tenido consecuencias en términos de economía y desigualdad social, así como de destrucción territorial/ambiental. Arvor et al. ofrecen un útil resumen de los factores que han influido históricamente en las políticas agrarias de la Amazonia brasileña. Sostienen que, en el fondo, las políticas de ordenamiento del territorio han reflejado una preocupación constante por parte de las instituciones brasileñas de fomentar el desarrollo socioeconómico de la región y, al mismo tiempo, controlar el avance de la frontera para proteger los recursos naturales.

La colonización comenzó en el siglo XVII, cuando los colonos, llamados bandeirantes, se trasladaron a la zona para extraer oro y criar ganado, así como para esclavizar indígenas que daban en venta. Este proceso se reguló en la década de 1930 cuando el Estado brasileño moderno comenzó a fomentar la colonización y el asentamiento en la Amazonia en el marco de su política de Marcha para el Oeste, con el objetivo de afirmar la soberanía en regiones remotas del país y ampliar la producción de caucho.

En 1953 estos esfuerzos se volvieron aún más organizados, ya que el Estado brasileño definió lo que constituía la "Amazonia legal" en términos geográficos, y continuó promoviendo el desarrollo en la región, especialmente para dar acceso a la tierra a los millones de campesinos sin tierra de Brasil. Este proceso incluyó la construcción de carreteras, ciudades e incluso una nueva capital nacional, Brasilia (Arvor et al. 2018, pg. 5). El supuesto subyacente en las políticas agrarias brasileñas es que las tierras amazónicas estaban vacías y disponibles para distribuir las a quienes las necesitaran, y que esas tierras eran en su mayoría improductivas.

Por desgracia, muchos de estos esfuerzos no tuvieron el efecto deseado y contribuyeron a la degradación del medio ambiente. Un buen ejemplo es la historia del desarrollo fronterizo en el estado de Mato Grosso, en el sur de la Amazonia brasileña. Aunque el gobierno federal hizo muchos esfuerzos para fomentar un desarrollo agrícola en Mato Grosso que pusiera a los pequeños agricultores en el centro de este proceso, finalmente decidió permitir una mayor inversión privada y una agricultura a gran escala porque la agricultura a pequeña escala no cumplía los objetivos de producción previstos.

Esto dio lugar a la concentración de la tierra en manos de unas pocas empresas y a un modelo extractivista que hizo hincapié en la ganadería, la minería y la agricultura industrial. A ese ritmo, la soja se convirtió en parte esencial de la economía brasileña en la segunda década del siglo XXI, aunque también se cultivaba maíz, algodón y azúcar (Arvor et al. 2018, pág. 6). Lamentablemente, la expansión de la agricultura industrial a gran escala provocó una importante deforestación en todo Mato Grosso.



Gracias en parte a la presión internacional y local de los ecologistas, el gobierno empezó a tomar más en serio la deforestación. El ecologista pionero fue Francisco Alves Mendes, quien en la década de 1970 se convirtió en líder de la lucha pacífica contra la extracción de madera y la expansión de las praderas en la Amazonia brasileña. Chico Mendes, como se le conoce, consiguió algo que nadie antes había logrado: unir a sectores tan dispares como campesinos, trabajadores, políticos y ecologistas con el único fin de proteger la Amazonia y las comunidades que la habitan. Chico Mendes recibió el premio Global 500 de la ONU en 1987 y la Medalla del Medio Ambiente de la organización Better World Society. Sin embargo, sus acciones no gustaron a los latifundistas, extractivistas, ni demás agentes de la deforestación. Fue asesinado en 1988.

Para proteger algunas regiones de la Amazonia tanto por razones ambientales como sociales (tierras indígenas, quilombolas afrobrasileñas), se creó el Sistema Nacional de Unidades de Conservación (SNUC) en el año 2000. En 2010, alrededor del 28,7% de las tierras de Mato Grosso estaban protegidas bajo este sistema (Arvor et al. 2018, pg. 8-9) y la deforestación había disminuido en un 90% (Arvor et al. 2018, pg. 2) comparada con 2004. Desde el punto de vista medioambiental, el sistema SNUC ha tenido un éxito relativo. En particular, ha fomentado las prácticas de gestión de tierras afrobrasileñas e indígenas, que han conseguido reducir la deforestación y promover la biodiversidad. Alves-Pinto et al. afirman que en las tierras gestionadas por los indígenas se perdió un 94% menos de vegetación nativa que en las zonas sin protección ambiental, lo que significa que las prácticas indígenas fueron 17 veces más eficaces. La cifra es del 82% en el caso de los quilombolas afrobrasileños. (Alves-Pinto et al.2022, pág. 4).

Esto demuestra que las comunidades indígenas y afrobrasileñas tienen mucho que aportar a la protección de la Amazonia y que "son posibles más acciones ejecutables de este tipo si hay voluntad política" (Alves-Pinto et al.2022, pg. 5). También señalan que "independientemente de su contribución a la conservación, es necesario garantizar el pleno respeto de los derechos internacionales y nacionales de las comunidades locales y de las Tierras Indígenas (Smith et al., 2016; Jonas et al., 2017), y asegurar la participación plena y efectiva de las comunidades locales en los procesos de toma de decisiones (Magnusson et al., 2018) (Alves-Pinto et al.2022, pg. 5).

Más recientemente, el "Código Forestal" que regula el desarrollo en la Amazonia ha sido revisado para permitir el desarrollo agrícola en tierras que ya han sido desbrozadas, al tiempo que se protegen las tierras que aún no han sido tocadas. El Código Forestal revisado pretende conseguirlo mejorando la aplicación de la ley, empleando satélites para controlar la deforestación en tiempo real y creando una serie de medidas punitivas. (Arvor et al. 2018, pág. 13).

También se ha intentado reducir el impacto medioambiental de la agricultura a gran escala implantando prácticas como el "no laboreo", la integración de los cultivos y la ganadería, el pago al agricultor por la reforestación, la transformación de las materias primas agrícolas a nivel local y la imposición de moratorias a la producción de soja y carne de vacuno en algunas regiones. (Arvor et al. 2018, pg. 15-17). Para Arvor et al., estas políticas demuestran que, hasta cierto punto, Brasil fue capaz de incorporar políticas de desarrollo agrícola que "desvincularon la expansión agrícola de la deforestación" (Arvor et al. 2018, pg. 2). Sin embargo, aunque algunas políticas agrarias han conseguido proteger la naturaleza y permitir la gobernanza indígena y afrobrasileña de los bosques a nivel macro, todavía existen muchos problemas. Por ejemplo, la aplicación de las políticas y el control de la deforestación siguen siendo un reto. El cambio climático y las presiones que ejercerá sobre estos ecosistemas aún no se conocen del todo. Y el acceso a la tierra y la falta de apoyo a la agricultura a pequeña escala continúan a la espera de ser resueltos. (Arvor et al. 2018, pg. 17-18).



Un ejemplo útil que resume algunas de estas cuestiones es la aplicación de los programas REDD+ en un esfuerzo por reducir la deforestación. En esencia, las iniciativas REDD+, (cuya sigla en inglés significa “reducir las emisiones derivadas de la degradación de los bosques y la deforestación”), tratan de promover el secuestro de carbono en los bosques monetizándolo y ofreciendo un pago a cambio de la conservación de la selva. A pesar de ser generalmente eficaces en la reducción de la deforestación, estos programas han exacerbado en algunos casos la desigualdad, sobre todo por cuestiones de propiedad de la tierra. Como explica Greenleaf, “en los lugares donde se desarrollan los proyectos de carbono forestal, la propiedad de la tierra suele ser poco clara, estar en disputada y/o ser socialmente compleja... por esta razón, los programas de REDD+ suelen hacer hincapié en ‘aclarar’ la tenencia de la tierra” en un esfuerzo por no excluir a quienes no tienen derechos formales sobre la misma” (Greenleaf 2020, págs. 290-291).

El supuesto clave de estos enfoques “es el papel que se percibe de la inseguridad de la tenencia de la tierra en el agotamiento de los recursos forestales. La propiedad pública y privada de la tierra se propone como solución a esta ‘tragedia de los comunes’”(Hardin 1968)... la tierra debe ser de propiedad formal, según esta lógica, para evitar el rápido despilfarro de los recursos (véase Araujo et al. 2009) (Greenleaf 2020, pg. 291). Para otros investigadores, los bonos verdes (REDD+) se han convertido en un mecanismo que incentiva más el aspecto financiero que el ánimo conservacionista que los inspiró.

Otro ejemplo que ilustra la complejidad de diseñar y aplicar políticas agrarias transformadoras es el examen del impacto de la gobernanza multinivel en la gestión del uso del suelo. Pikkety et al. señalan que en los últimos 20 años se ha llevado a cabo una serie de esfuerzos para “localizar” y empoderar a los actores locales, especialmente a los municipios, y aclarar el papel de las autoridades estatales y federales. Estas iniciativas “se caracterizan por ser formas múltiples de gobernanza que operan simultáneamente, y que suelen implicar una estrecha colaboración entre actores estatales y no estatales”, y “a menudo pretenden contrarrestar la fragmentación de la toma de decisiones sectorial e implicar a un mayor número de actores afectados por los problemas medioambientales para abordar las distintas escalas de un determinado problema” (Pikkety et al. 1518).

Sin embargo, aunque estos esfuerzos parecen haber tenido un impacto positivo en las tasas de deforestación, “todavía no han logrado desencadenar la intensificación del uso de la tierra a gran escala, la reforestación y la restauración de las tierras degradadas”. Tampoco han “conseguido contener la deforestación en las pequeñas explotaciones”. Todo ello se debe, sobre todo, a la enorme complejidad de diseñar políticas que proporcionen los incentivos negativos y positivos adecuados a múltiples actores, desde los gobiernos locales hasta las comunidades indígenas, pasando por los pequeños y grandes agricultores, para que trabajen juntos. También influye la enorme cantidad de territorio que requiere un seguimiento (Pikkety et al. 1531).

Innovadores enfoques se han implementado en este sentido, como por ejemplo, en el estado de Acre, donde las autoridades gubernamentales trataron de eludir los problemas de propiedad de la tierra creando un sistema en el que el Estado vendería créditos de carbono a nivel internacional y los distribuiría a las comunidades sin tierra a cambio de “trabajo verde”, como la piscicultura y la conservación de los bosques (Greenleaf 2020, págs. 296-299).

Problemática Ambiental y Tensiones Socio-Ambientales

En los años 2014 y 2015 São Paulo vivió una sequía sin precedentes debido a la deforestación de la Amazonia. ¿Cómo puede ser si están separados por cerca de 3.000 kms de distancia? La respuesta son los “ríos voladores”. Los árboles expelen enormes cantidades de vapor de agua, el cual asciende formando “ríos” que se desplazan por acción de los vientos; luego el vapor se condensa y cae como lluvia. Las



dos principales ciudades de Brasil, São Paulo y Rio de Janeiro, dependen de los árboles de la Amazonia para tener lluvias. Este suceso prendió las alarmas en el Brasil urbano sobre la deforestación que vienen padeciendo las comunidades de nueve estados amazónicos brasileños, donde viven más de 24 millones de personas, entre afrodescendientes, mestizos y, mayormente, indígenas. Solo en el estado de Amazonas habita el 29% de la población nativa del Brasil (Censo 2022).

Desafortunadamente, en la Amazonia brasileña el fuego consume los bosques. Más de 100 mil incendios al año han sido registrados por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil (INPE), los cuales son producidos por personas que viven cerca del río o de las carreteras, quienes queman los árboles para praderizar. Los “ríos voladores” alimentan el caudal de los ríos de la zona más productiva de Brasil. En ningún lugar es más evidente la consecuencia de la deforestación de la Amazonia como en las Cataratas de Iguazú, según lo ha demostrado el Antonio Nobre, investigador senior del INPE y autor del informe “El Futuro Climático de la Amazonia”¹¹. Ese prodigio de la naturaleza se está secando debido a la disminución del caudal de los ríos que las alimentan. Justamente en el tercer estado amazónico con mayor deforestación, Pará, tendrá lugar la 30 Conferencia de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, COP 30, en noviembre del 2025.

En la actualidad, la economía amazónica se basa principalmente en la agroindustria para el mercado internacional. La mayor parte de los 20 millones de cabezas de ganado de Brasil y buena parte de los cultivos de soja se concentran en la Amazonia, producciones ambas de demostrado impacto negativo sobre el medioambiente. En cuanto a la minería, del “pulmón del mundo” se extrae hierro, manganeso, bauxita, casiterita y oro, además de la extracción de madera para exportación.

El territorio del pueblo Yanomami ha sido blanco de la minería ilegal durante décadas, pero la invasión a sus tierras para fines extractivistas se ha intensificado en los últimos años. Solo en 2022, la devastación en el territorio alcanzó el 54%. La actividad minera impacta directamente en la forma de vida de los pueblos originarios, debido a que la invasión destruye el medioambiente, provoca violencia, conflictos armados y contaminación de ríos por el uso de mercurio. El estudio “Impacto del mercurio en las áreas protegidas”, realizado por la Fundación Oswaldo Cruz y el Instituto Socioambiental en 2023, reveló que en nueve comunidades Yanomami, el 94% de los indígenas tienen un alto nivel de contaminación por mercurio. De las 287 muestras de cabello examinadas, el 84% registró niveles de contaminación por mercurio superiores a 2,0 µg/g (microgramo por gramo); y otro 10,8% estaba por encima de 6,0 µg/g. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los niveles de mercurio en el cabello no deben exceder 1 (un) microgramo por gramo. La investigación encontró que los indígenas con niveles más altos de mercurio tenían con más frecuencia déficits cognitivos y daños en los nervios de las extremidades.

La desnutrición en las comunidades indígenas llegó a niveles tan altos, que en enero de 2023 el gobierno Federal declaró al territorio Yanomami en estado de emergencia de salud pública. Esto no es un caso aislado. La realidad social de 772 municipios y de los nueve estados que forman parte de la Amazonia brasileña es dramática. Casi 98.5% de los municipios amazónicos tiene una puntuación en el indicador de progreso social inferior al promedio nacional. El informe “Índice de Progreso Social en la Amazonia brasileña – IPS Amazonia (2014)” muestra que el ciudadano común de esta región enfrenta enormes deficiencias en prácticamente todos los componentes del progreso social: hay dificultades enormes de acceso a agua limpia y saneamiento básico; problemas en la calidad de la educación básica; falta de información y medios de comunicación deficientes; y muy pocas oportunidades de llegar a la educación superior. Además, señala que el ciudadano de la Amazonia enfrenta considerables restricciones en lo que respecta a los derechos individuales y de libertad de elección, principalmente debido a las dificultades de movilidad en las ciudades, embarazos precoces en la infancia y adolescencia y violencia generalizada, afectando especialmente a jóvenes.

11 DW-Documentales “Ríos Voladores, las aguas del la Amazonia”. https://www.youtube.com/watch?v=M8q3O3eHD_c&t=1s



Adicionalmente, en 2020 tuvieron lugar incendios catastróficos, especialmente en la región del Pantanal, y el año 2021 estuvo marcado por inundaciones devastadoras. Estos fenómenos afectan de manera desproporcionada a los grupos que ya sufren discriminación estructural (Amnistía Internacional, 2022).

Sin embargo, lo que no se invierte en desarrollo social sí se hace en obras de infraestructura, algunas de las cuales generan graves impactos en el ecosistema y por ende, en las comunidades que allí habitan. En São Luís, capital del estado de Maranhão, la empresa china “China Communications Construction Company” y “WPR – São Luís Gestão de Portos e Terminais” construyen un puerto en una de las regiones más codiciadas del planeta. Las cargas que allí embarcan llegarán más rápido y con menor costo al país asiático, cruzando el canal de Panamá. En medio de estas empresas poderosas, la comunidad de Cajueiro lucha para mantener su estilo de vida y su tierra. Los habitantes denunciaron que desde 2014 han sido objeto de ataques, como la destrucción de casas y cultivos, y varios líderes han recibido amenazas de muerte. Cuestionado por el reportaje de Tierra de Resistentes 12, el gobierno de Maranhão admitió que está otorgando licencia al puerto sin una definición en cuanto a la posesión de las tierras.

En este escenario, sobresale una buena noticia: Brasil registró una caída del 36% en la deforestación en 2023 en comparación con el año 2022, de acuerdo con el informe 2023 de Global Forest Watch. Y la tasa es aún más alentadora en los territorios de las comunidades nativas. La deforestación en Tierras Indígenas de la Amazonia experimentó una reducción del 42% en la tala de bosques entre agosto de 2023 y marzo de 2024, la más baja desde 2018. Para que esta tendencia a la baja continúe y para que estos pueblos permanezcan protegidos, “es necesario que el gobierno avance con los procesos de demarcación de las Tierras Indígenas invadidas. Esto debería ser una prioridad, ya que estos territorios son escudos contra el avance de la destrucción del bioma”, asegura Larissa Amorim, investigadora del instituto brasileño de investigación IMAZON ¹³.

Y es que la apropiación de Tierras Indígenas se vale de la violencia y también de documentos falsos (conocida en Brasil como grilagem). Los indígenas uru-eu-wau-wau en el estado de Rondonia se encuentran literalmente cercados por extractivistas que han talado todo a su alrededor y que no tienen escrúpulos para falsear documentos con el fin de arrebatarles las tierras a las comunidades nativas¹⁴

Medios de comunicación en la Amazonia brasileña

El informe del Índice de Progreso Social Global (IPS) ¹⁵-Amazonia de 2014 encontró que el acceso a la información y la comunicación en la región es 10 veces inferior al promedio de Brasil (53,36 y 63,44 respectivamente).

Debido a las condiciones de la naturaleza y envergadura de la Amazonia brasileña, gran parte de su área rural está desprovista de medios de comunicación, incluido el teléfono celular. Para dar una solución comunicacional surgió la red comunitaria de radio, que, a diferencia de una red de radios comunitarias, se

¹² <https://tierraderesistentes.com/es/2019/04/23/sitiados-por-el-progreso/>

¹³ <https://amazonia.org.br/imprensa/desmatamento-em-terras-indigenas-da-amazonia-e-o-menor-em-seis-anos/>

¹⁴ El cercado indígena. <https://tierraderesistentes.com/es/2019/04/23/el-cercado-indigena/>

¹⁵ El Índice de Progreso Social es un índice que mide, de forma holística y robusta, el desempeño social y ambiental de las naciones y territorios, independientemente de su desarrollo económico (IPS, 2014).



trata de personas conectadas mediante un sistema de radio bidireccional (basado en transceptores) de alta frecuencia. Actualmente este sistema opera en la Reserva Extractivista de Alto Juruá (estado de Acre) y en la región de Terra do Meio (estado de Pará). La primera cuenta con una red de siete radios dentro de la reserva y una estación de distribución principal en la ciudad de Marechal Thaumaturgo. Esta red es el resultado de una colaboración a largo plazo, que se inició en 2013 entre las comunidades tradicionales e indígenas de Acre y profesores de la universidad de Brasilia, la del Estado de Sao Paulo y la de Campinas.

En tanto que la red comunitaria de radio de alta frecuencia de Acre se compone de ocho radios de comunicación bidireccional, es decir un sistema de transmisión de un punto a puntos múltiples, que permite a cada estación en la red recibir la transmisión y comunicarse entre sí. Este sistema es autónomo, requiere mantenimiento mínimo y es fácil de utilizar por cualquier miembro de la comunidad después de recibir una capacitación básica. Como no existe energía o infraestructura para el suministro eléctrico, cada estación de radio funciona con paneles solares y baterías. En 2016, se realizaron pruebas exitosas para enviar archivos de texto e imágenes a través de este tipo de radio hasta lugares que se encontraban a una distancia de 100 km.

Considerando el ecosistema de los medios de comunicación, la radio tradicional es el que cuenta con mayor cobertura en el territorio amazónico brasileño. Según datos del Ministerio de Comunicaciones de Brasil (2015), el número de radios comunitarias representaba poco más del 75% del total de las emisoras de la región. "Si tenemos en cuenta que más de la mitad de estas emisoras comunitarias licenciadas, es decir, 265 de ellas, no compiten por audiencia con las radios comerciales, ya que son, según datos de Anatel (2015), la única emisora de radio o el único medio masivo de comunicación en sus municipios, capaces de producir información sobre la realidad local en el medio más popular que existe hasta la fecha, tenemos un estratégico potencial de la radiodifusión comunitaria" (Steinbrenner 2017. Pg.85).¹⁶ Aunque las cifras datan de hace casi una década, la tendencia creciente de otorgamiento de licencias permite deducir que el escenario y el análisis se mantiene vigente.

Sin embargo, algunas radios comunitarias se desvirtúan, convirtiéndose en "pseudo-comunitarias"¹⁷. Steinbrenner explica que "el modelo limitado de gestión financiera, que solo permite el 'apoyo cultural' restringido a los simpatizantes radicados en la localidad, sumado a la extrema burocracia del proceso de legalización de las radios comunitarias y la falta de políticas públicas, terminan beneficiando a las emisoras 'patrocinadas' ya sean por iglesias o por políticos, o incluso a aquellas que simplemente reproducen modelos comerciales. Esto crea una ola de emisoras "pseudo-comunitarias", que están inspiradas por intereses privados, reproducen formatos comerciales o no están abiertas a la participación de la comunidad" (Steinbrenner, 2017 pg.86).

La RNA realizó un sondeo sobre la situación comunicacional-ambiental en cuatro estados amazónicos a través de las emisoras: Rádio Rural Educadora de Tefé (Amazonas), Rádio FM Monte Roraira (Roraima), Rádio Educadora do Maranhão (Maranhão) y Rádio Rosário FM (Pará). Se aplicaron 200 encuestas de manera aleatoria a mujeres, hombres, indígenas, quilombolas (afrodescendientes), ribereños, extractivistas y habitantes de áreas urbanas.

La encuesta mostró que donde no se cuenta con electricidad, la radio se ha convertido en el único medio de comunicación. A través de ella, los habitantes acceden a información que luego pasan de boca en boca al resto de la comunidad. En las zonas con acceso a internet y energía, la televisión, la radio y las redes sociales son las que tienen más audiencia. La mayoría de las radios que se encuentran en estos cuatro estados amazónicos son privadas, vinculadas a políticos o, pertenecen a grupos eclesiales.

¹⁶ Steinbrenner, R. A. (2017). Mapeamento de Rádios Comunitárias na Amazônia como ferramenta ao desenvolvimento sustentável. Logos, 24(1).

¹⁷ Steinbrenner, R.A. Idem



También se capta la Radio Nacional de la Amazonia, que pertenece al sistema público de radiodifusión de Brasil. Las personas encuestadas de los cuatro estados afirmaron que la mayoría de los medios de comunicación son influenciados por los políticos. En cuanto a las radios comunitarias, pocas fueron citadas, o respondieron que las desconocen. Esto resulta ser una paradoja, ya que por una parte son numerosas y relevantes para el ecosistema comunicacional, pero al mismo tiempo resultan invisibles más allá de su localidad.

El 90% de las personas encuestadas señalaron que las noticias ambientales y la información sobre el cambio climático rara vez se producen en estos medios. En tanto que mencionaron al periódico de la RNA y al programa Ampliando Vozes, transmitido por la Radio Rural Educadora de Tefé, como medios en los que sí encuentran información medioambiental.

En el estado amazónico de Roraima, el sondeo señaló a la minería como la mayor fuente de contaminación y problemáticas de salud debido al mercurio. En cuanto a los medios de comunicación, el 70% de los encuestados respondieron que se informan a través de las redes sociales, luego la radio y finalmente la televisión.

En el estado de Maranhão, la extracción de arena, minerales, la deforestación, los conflictos por la tierra y las amenazas fueron los principales problemas destacados en las encuestas. Los territorios indígenas y quilombolas (afrodescendientes) son los más afectados. Las altas temperaturas que se registran en los últimos tiempos también fueron mencionadas, y se las atribuyen a la deforestación y al cambio climático. En cuanto a la comunicación, la mayoría tiene acceso a la televisión, radio e internet, pero reiteran que es poca la divulgación de información ambiental a través de estos medios.

En el estado de Pará, los problemas más citados por los encuestados fueron la deforestación, la minería (legal e ilegal) y la pesca masiva. Otro factor preocupante en la región es la fuerte presencia del agronegocio. Como resultado, señalan las encuestas, muchas familias están perdiendo sus tierras o están siendo expulsadas para dar cabida a la agroindustria, además de sufrir afectaciones en la salud debido al uso extensivo de pesticidas. Al analizar los cuestionarios, la RNA halló que los encuestados omitieron en un 85% los nombres de las empresas que ingresan al territorio.

Esto refleja el temor a represalias y amenazas como consecuencia de las denuncias relacionadas con los actores extractivistas. Así mismo, los entrevistados destacaron la inoperancia de los gobiernos para resolver los problemas y para apoyar a los movimientos sociales y ONGs en la lucha por la defensa de los territorios. Convertir a los medios de comunicación en aliados en esta lucha es otro desafío en la región amazónica, señala la RNA.

Según la Red de Noticias de la Amazonia (RNA), que agrupa a 20 radios (de las cuales solo una es comunitaria) ubicadas en siete estados de Brasil, algunas emisoras informan sobre los procesos de "consulta previa, libre e informada" que se desarrollan en el marco de la normativa sobre proyectos en la región amazónica. Sin embargo, para la RNA, se requiere más capacitación de los periodistas para cubrir esos temas tan sensibles y para hacerlo con seguridad, ya que puede costarles la vida, como le sucedió al periodista británico Dom Phillips y al indigenista Bruno Pereira en el año 2022. A este respecto, la RNA se ha integrado a la Red de Protección de Comunicadores y Periodistas con el fin de reforzar el apoyo y la asesoría jurídica en caso de que se produzca una situación que ponga en riesgo la seguridad de los y las reporteros.

Paralelamente, la RNA considera que hace falta elevar la conciencia crítica de los habitantes de la Amazonia para que puedan participar de una mejor manera en los debates y procesos relativos a sus territorios. Por ello, afirma, que el fortalecimiento de las radios amazónicas es fundamental ya que juegan un papel importante en ese proceso de concientización.

COLOMBIA

“Los conflictos asociados con la tierra y los recursos naturales no solo son numerosos y frecuentes, sino que también suelen ser prolongados y tienen el doble de probabilidades de repetirse en los primeros cinco años que otros tipos de conflicto. Además, se ven alimentados por crisis, como el cambio climático, la crisis democrática y la migración masiva, que son focos de inestabilidad política, económica, social y ambiental”¹⁸.



¹⁸ Global Witness. Una década de Resistencia. (2022) <https://www.globalwitness.org/es/decade-defiance-es/#accounting-over-half-2021-attacks-mexico-colombia-and-brazil-es>



Esfuerzos y Riesgos de conservar la biodiversidad

En 2023, Colombia fue el país que logró la mayor reducción de deforestación de bosques húmedos tropicales en el mundo, según datos del Global Forest Watch. La disminución fue del 48% con relación al año 2022¹⁹. Sin embargo, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia advirtió que en el año 2024 se registra una tendencia al alza de la deforestación debido a “una coacción significativa de grupos armados en la zona” y al fenómeno meteorológico de El Niño.²⁰

La disminución de la deforestación en Colombia en 2023 se atribuye a varias políticas y estrategias gubernamentales, tales como la ampliación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas y el fortalecimiento de la Estrategia Integral de Control de la Deforestación y Gestión de los Bosques (EICD). A ello se han sumado los logros del Programa Nacional de Pagos por Servicios Ambientales, que busca promover la conservación a través de incentivos económicos mediante acuerdos con las comunidades en los territorios. En el departamento amazónico de Vaupés, donde se registran más avances gracias a los acuerdos suscritos, las comunidades indígenas están garantizando la protección de al menos 3.992 hectáreas.²¹

Colombia es el segundo país con mayor biodiversidad en el mundo; el primero en especies de aves y orquídeas; y el segundo con mayor riqueza de plantas, anfibios, mariposas y peces de agua dulce. Además, ostenta la tercera posición en número de especies de palmas y reptiles; y el cuarto lugar en mamíferos.

Por la importancia para el mundo que supone la conservación de esta riqueza, Colombia fue escogido como la sede de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica (COP16), a realizarse en octubre del 2024 bajo el lema “Paz con la Naturaleza”. Con esta consigna el gobierno de Colombia pretende hacer un “llamado a la reflexión para mejorar la relación que tenemos con el ambiente y pensar en un modelo económico que no priorice la extracción, sobreexplotación ni contaminación de la naturaleza”²².

Se espera que la COP16 consiga persuadir al sistema financiero internacional para que respalde la protección de la Amazonia, tanto para contener la deforestación como para adelantar procesos de restauración y, desarrollar más investigación científica tendiente a su preservación.

¹⁹ <https://www.regnskog.no/en/news/increased-global-deforestation-despite-decline-in-tropical-primary-forest-loss>

²⁰ La deforestación baja en 2023 y en 2024 enfrenta amenazas - Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (minambiente.gov.co)

²¹ El Espectador (publicado en abril 7 de 2024). <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/amazonas-guainia-y-vaupes-invierten-presupuesto-en-pagos-por-servicios-ambientales-noticias-hoy/>

²² Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia <https://www.minambiente.gov.co/colombia-presenta-al-mundo-la-imagen-de-la-cop16-paz-con-la-naturaleza/#:~:text=Bajo%20el%20tema%20de%20Paz,Convenci%C3%B3n%20sobre%20la%20Diversidad%20Biol%C3%B3gica.>



Para el cumplimiento de los compromisos del Convenio sobre Diversidad Biológica, Colombia cuenta con el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (Sinap), conformado por 1.116 áreas bajo protección que cubren más de 31 millones de hectáreas, equivalentes al 15% del territorio nacional. Lamentablemente, amenazas a funcionarios del Sinap y la deforestación en áreas protegidas continúan a la orden del día.²³

Defender la naturaleza y la tierra es altamente riesgoso en Colombia debido a los intereses económicos que subyacen al extractivismo, los grupos armados y al crimen organizado. Los ataques y homicidios de personas defensoras del medioambiente ha ido en aumento en las últimas décadas. Al menos 60 de ellas fueron asesinadas en 2022, según el último conteo de Global Witness.²⁴

Uno de los instrumentos legales más idóneos para enfrentar esta situación es el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, (Acuerdo de Escazú), ya que incluye cláusulas específicas relativas a los defensores del ambiente y la tierra. El Congreso de Colombia ratificó el Acuerdo en 2022, sin embargo, al momento de realizar este diagnóstico la Corte Constitucional todavía no había tomado una decisión sobre la revisión de su constitucionalidad, lo cual es indispensable para su aplicación.

“Los conflictos asociados con la tierra y los recursos naturales no solo son numerosos y frecuentes, sino que también suelen ser prolongados y tienen el doble de probabilidades de repetirse en los primeros cinco años que otros tipos de conflicto. Además, se ven alimentados por crisis, como el cambio climático, la crisis democrática y la migración masiva, que son focos de inestabilidad política, económica, social y ambiental”.²⁵

A ello se suman los desplazamientos internos por factores ambientales, que incluyen aquellos generados por desastres, las consecuencias del cambio climático y la degradación ambiental. De allí que la Corte Constitucional colombiana emitiera en abril de 2024 una sentencia en la que reconoce el desplazamiento de personas por razones asociadas al cambio climático y desastres naturales; ordena que el Estado les asegure los medios para restituir todos sus derechos; y ordena que el Congreso legisle para atender el desplazamiento forzado interno por motivos ambientales.

La Alta Corte subrayó que el cambio climático, la deforestación y otros deterioros ambientales, muchas veces se desarrollan de manera progresiva, incluso, por momentos, imperceptible, pero de igual forma terminan generando consecuencias devastadoras para las personas, sobre todo para los más vulnerables.

23 Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia La deforestación baja en 2023 y en 2024 enfrenta amenazas - Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (minambiente.gov.co)

24 El País (España), septiembre 2023. <https://elpais.com/america-futura/2023-09-12/colombia-es-el-mayor-cementerio-mundial-de-defensores-de-la-tierra.html>

25 Global Witness. Una década de Resistencia. (2022) <https://www.globalwitness.org/es/decade-defiance-es/#accounting-over-half-2021-attacks-mexico-colombia-and-brazil-es>



Problemáticas

Socio-ambientales

De acuerdo con el Sistema de Información Ambiental Territorial de la Amazonia Colombiana, el bioma amazónico cubre el 23,3% del total del territorio nacional, (incluido lo marino), y representa el 42,3% de la parte continental. En lo regional, su superficie corresponde al 6,8% de la gran Amazonia. La región amazónica cubre la parte sur del departamento de Vichada; el suroriente de Meta; todo el territorio de los departamentos de Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas, Putumayo y Caquetá; la Bota caucana en el departamento de Cauca y las vertientes amazónicas de Nariño (la parte alta de los ríos Guamuéz, Sucio, San Miguel y Aguarico). En total son 79 entidades territoriales, divididas así : 61 municipios y 18 áreas no municipalizadas.

La Amazonia colombiana sufrió una alteración con el advenimiento de la colonización generada por las “bonanzas” primero de la quina, luego del caucho y más tarde de las pieles. Terminadas estas, la colonización continuó como consecuencia de la violencia bipartidista y posteriormente, por la política gubernamental que fomentó la colonización de zonas fronterizas. Actualmente, la región está poblada por comunidades indígenas (56 pueblos indígenas ²⁶), mestizos y afrodescendientes que se dedican principalmente a la agricultura, la ganadería, servicios ecoturísticos y emprendimientos comerciales.

A estas olas de colonización, que fueron el origen de la deforestación, se sumó hacia la década de 1970 un nuevo ciclo de colonización con la emergencia de los cultivos de uso ilícito (Observatorio Amazonia). Para erradicarlos se utilizó la aspersión de glifosato, un herbicida con diferentes componentes químicos nocivos para el medio ambiente, como potasio, sal isopropilamina de N-fosfometilglicina, amonio y otros agentes inorgánicos. Entre las afectaciones en la tierra, los ecosistemas y las comunidades, se encuentran diversos tipos de cáncer y disminución de la productividad de los suelos. Según datos de la ONU, en 2021 se cultivaron en Colombia alrededor de 204,000 hectáreas de coca, de las cuales aproximadamente el 70% se concentra en la Amazonia colombiana, especialmente los departamentos de Putumayo y el Caquetá.

“En el caso colombiano, el fenómeno de la deforestación es muy complejo, dado que es el resultado de procesos de ilegalidad, entre ellos el narcotráfico, el tráfico de armas y la presencia de grupos al margen de la ley, entremezclados con un escenario de acaparamiento de tierras y ampliación de la frontera agrícola -ganadería y agroindustria- sin que sea posible contar con información sobre todas la situaciones presentes en la región”²⁷

Hasta 2016 la antigua guerrilla de las FARC controlaba la explotación de la selva en el departamento Guaviare. Quien quisiera tumbiar árboles debía pedir su permiso y, usualmente, las únicas talas permitidas eran las de pequeñas extensiones de tierra que las familias campesinas dedicaban a cultivos para su consumo. Si estas normas se incumplían, la guerrilla imponía multas a los infractores.

²⁶ DWA El desafío de comunicar la diversidad pg.16

²⁷ Observatorio Amazonia Sobre nosotros (fcds.org.co)



Varios investigadores señalan que durante los años siguientes a los Acuerdos de Paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC, la región andina y amazónica perdió más bosque nativo que durante 24 años de conflicto con esa guerrilla. (Murillo Sandoval et al. 2021, pg. 6). Esto se debe a que “temerosos de las nuevas políticas restrictivas sobre la tierra [que se esperaba que se implementarían después del Acuerdo de Paz], los ganaderos locales y los inversores externos persiguieron agresivamente el acaparamiento de tierras a gran escala... los grandes terratenientes y los inversores externos, que ya no fueron disuadidos por la regulación restrictiva del uso de la tierra de las FARC durante el conflicto”, impulsaron la deforestación (Murillo-Sandoval et al., 2020 en Murillo-Sandoval et al., 2021, pg. 8). Sin embargo, hay que mencionar, que si bien durante la hegemonía de la extinta FARC, la guerrilla detuvo la deforestación para usos comerciales, de otra parte tumbó importantes cantidades de bosque para la construcción de vías en la región amazónica (Instituto Sinchi ²⁸).

La región de la Orinoquía tiene cuatro millones de hectáreas con vocación ganadera, según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi. La región amazónica tiene cero. Y aunque el departamento de Guaviare pertenece a esta última región, el censo pecuario del Instituto Colombiano Agropecuario de 2008 contó 169.000 cabezas de ganado, y el censo de 2019 contabilizó 443.633 animales. Es decir, en 11 años el número de vacas estuvo cerca de triplicarse en ese departamento amazónico. Ello implicó un vasto proceso de deforestación y praderización.

Un informe del 2010 del Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas (Sinchi) lo explica así: “La población indígena posee sistemas de subsistencia que no requieren grandes intervenciones sobre el medio [ambiente] para suplir sus necesidades y requerimientos. Pero, por otra parte, la población mestiza que ha llegado a la región procede de los Llanos Orientales y de los departamentos de Huila y Tolima, con una fuerte tradición ganadera, lo que ha llevado a que repliquen estos modelos”.

En respuesta a la deforestación, el gobierno colombiano también ha implementado iniciativas de REDD+ bonos de carbono. Estas iniciativas, agrupadas en un programa nacional denominado Visión Amazonia, han tratado de fortalecer la gobernanza forestal local e indígena, mejorar la coordinación institucional, promover medios de vida sostenibles a través de la producción agrícola, y crear un entorno político de gobernanza propicio (Rodríguez de Franciso et al. 2021, pág. 4). No obstante, académicos e investigadores ven que estos bonos se han desvirtuado dando por resultado lo que se conoce como “green washing” o método para blanquear la imagen de las empresas que hacen daño a la naturaleza.

La extracción de minerales es otra causa de conflictos socio-ambientales en varias zonas de Colombia. La minería ilegal de coltán, oro y de materiales de construcción (arena - grava) se realiza también en los departamentos amazónicos de Guainía, Amazonas y Vaupés (DWA, 2020). Ha sido demostrado que el mercurio que se utiliza en la explotación de oro termina contaminando a ríos, peces y por ende, a las poblaciones ribereñas.

La extracción de oro está devastando las “áreas protegidas” de Colombia, particularmente del departamento amazónico de Guainía. Mediante sobrevuelos realizados entre 2022 y 2023 por Parques Nacionales Naturales se identificaron 10 puntos de extracción minera ilegal dentro del área protegida, con el resultado de 72,2 hectáreas deforestadas. ²⁹

²⁸ <https://storymaps.arcgis.com/stories/a68b4e579dfa467592f81d14d9b3d849>

²⁹ <https://www.elspectador.com/investigacion/las-rutas-del-oro-sucio-asi-avanza-la-mineria-ilegal-de-oro-en-la-amazonia-oro-colombiano/>



La minería informal y la ilegal en Colombia tienen implicaciones que van desde evadir sistemas de control sobre los recursos naturales, pasando por eludir cargas tributarias, ocasionar daños irreversibles a los ecosistemas protegidos, incumplir los requisitos mínimos de los derechos de los trabajadores, y hasta convertirse en una fuente de captación de recursos sin control estatal que sirve para financiar actividades ilegales (Sandoval, Marín y Almanza 2017 pg. 2).

En tanto que la minería legal genera diferentes tipos de presiones socio-ambientales que pueden derivar en tensiones internas en las comunidades, que van desde transformación de los sistemas indígenas productivos e impactos sobre la fauna, la flora y los recursos hídricos; hasta escenarios de riesgo para la salud humana, por tanto, ser potenciales detonadoras de conflictos socio-ambientales. (Sinchí, 2022)

Como en otros países que comparten la Amazonia, las teas de los pozos petroleros han reemplazado a los árboles milenarios. Más del 90% de los proyectos exploratorios o de producción petrolera están ubicados en los departamentos amazónicos de Caquetá y Putumayo. La exploración-producción de petróleo en la Amazonia colombiana data de la década de 1960. Desde entonces se han realizado 738 perforaciones de pozos petroleros distribuidos en 31 municipios de la Amazonia. En Colombia, la explotación de petróleo ha generado graves daños a las fuentes hídricas, enfermedades a las comunidades y asesinatos de los denunciantes de estos hechos. Un ejemplo de ello, es la contaminación de ríos que proveían de agua a las comunidades de Puerto Vega-Teteyé, en el departamento amazónico de Putumayo, por derrames de petróleo de la explotación del Consorcio Energy (hoy la canadiense Gran Tierra Energy). Desde 2002, la comunidad ha estado defendiendo el agua con paros, procesos jurídicos y con sus propias vidas.

En varios escenarios internacionales y nacionales, el actual presidente de Colombia, Gustavo Petro, ha afirmado que durante su gobierno no va a firmar nuevos contratos de exploración de petróleo, carbón y gas, como una medida para frenar la crisis climática y que, en su lugar avanza en la transición energética. Igualmente, se opone al método del fracking en las exploraciones petroleras y gasíferas, ya que contamina el medioambiente y afecta la salud de las comunidades.

Además del narcotráfico y la presencia de grupos armados disidentes de las FARC (que se apartaron de los Acuerdos de Paz), un factor importante que socava la gobernanza ambiental efectiva en la Amazonia colombiana está relacionado con la incapacidad de las políticas estatales para integrar efectivamente los paradigmas indígenas. Torres y Verschoor argumentan que las políticas estatales tienen una perspectiva colonial hacia la región amazónica, esto es, que entendía la zona como una tierra vacía y que necesitaba ser gobernada para que el Estado pudiera reclamar la soberanía (Torres y Verschoor 2020, pg. 127).

En cambio, las perspectivas indígenas ven la tierra como algo más cercano a un cuerpo o entidad viva de la que emana toda la vida y que necesita ser protegida y sanada en lugar de gobernada. Para Torres y Verschoor, el resultado de la disputa entre estas visiones contrapuestas es que ninguna de ellas es capaz de convertirse en dominante y, por tanto, ninguna consigue proteger eficazmente el territorio y a las personas que lo habitan. En este contexto termina por convertirse en dominante un tercer paradigma, uno arraigado en actividades ilegales y ambientalmente destructivas, como el narcotráfico y la minería, que proporcionan dinero fácil y corroen el tejido social de las comunidades, y que se nutre de la mala gobernanza, (Torres y Verschoor 2020, pg. 130). Torres y Verschoor hacen eco de la posición de Rodríguez de Francisco et al. al argumentar que la única manera de salir de esta encrucijada es comenzar a "tomar en serio las formas indígenas de relacionarse con el medio ambiente en el encuadre de los problemas y soluciones ambientales". (Torres y Verschoor 2020, pg. 131).



Las radios comunitarias y Estatales en la Amazonia colombiana

La comunicación en la Amazonia está limitada debido a la enorme extensión del territorio, las pocas vías de comunicación entre las zonas rurales y las urbanas, y las condiciones climáticas marcadas por periodos de intensas lluvias, altas temperaturas y humedad. Esto impide contar con una buena conectividad. La velocidad de internet es más lenta que en el resto del país, pese a que compañías de telecomunicaciones como Claro (la principal empresa de telecomunicaciones en Colombia) ha anunciado la instalación de 4G en varias zonas. En este país, el acceso a internet está por debajo del 47,7% entre la población amazónica, lo que en la realidad puede significar cualquier número debajo de esa cifra. En general, la gente se queja por la falta de conectividad que impide avanzar en iniciativas de comunicación. Los jóvenes en el departamento del Amazonas, por ejemplo, no pueden asistir a clases en línea porque la velocidad de internet no es suficiente. (DW-A pg. 23)

No obstante, el estudio de la DW Akademie halló, que para el año 2020, existían 18 páginas de noticias en internet que operaban desde los seis departamentos amazónicos; once periódicos con un alcance limitado, principalmente urbano; y se sintonizaban 26 canales de TV (DW-A pg.26).

Pero además, la Amazonia supone un reto comunicacional debido a la multiplicidad de etnias y de culturas heterogéneas, tales como indígenas, mestizos y afrodescendientes. De tal suerte, que la radio sigue siendo un medio de comunicación que por sus características tecnológicas es más accesible a los pobladores de la región.

Debido a los escenarios de conflicto armado interno, el Ejército de Colombia implementó una red de emisoras, "Colombia Estéreo", que tiene cobertura en todo el país. Dado su carácter institucional, su programación apunta a fomentar sus campañas, además de emitir noticias y música. Sin embargo, las comunidades la evitan, especialmente en las zonas donde el Ejército combate a la guerrilla y a organizaciones del crimen organizado, para evitar ser vistos como aliados del Ejército y convertirse, por ende, en blanco de los grupos armados ilegales.

Según la Fundación para la Libertad de Prensa (FLIP) seis de los siete departamentos de la región amazónica fueron catalogados en "silencio" según Cartografías de la Información, es decir zonas donde no existen medios de comunicación que produzcan noticias locales. Por ello, comunicadores comunitarios han asumido la responsabilidad de narrar su territorio y conformaron la Red Amazónica de Periodismo Comunitario. Entre las personas que hacen parte de esta iniciativa se encuentran lideresas y líderes de organizaciones campesinas y asociaciones productivas.

La radio comunitaria tiene una larga historia en Colombia caracterizada por la desaparición de muchas emisoras al tiempo que siguen expidiendo licencias para otras nuevas. A lo largo del tiempo se han conformado varias redes de radios, que hoy están agrupadas en la Federación de Medios Comunitarios de Colombia, Fedemedios, y que representa a 350 emisoras. Entre sus logros se destacan los convenios con la Universidad Nacional Abierta y a Distancia para la reducción de las matrículas para las personas de las emisoras afiliadas; convenios con los gremios que representan los derechos de autores y compositores de Colombia, lo que significa un importante ahorro para las emisoras por concepto de regalías. Además de gestionar descuentos por uso del espectro electromagnético y gestiones legales para ser incluidas en las políticas públicas.



Líderes y lideresas de organizaciones sociales y fundaciones sin ánimo de lucro son capacitadas en destrezas comunicacionales, a través de la Escuela de Comunicación Comunitaria de Fedemedios. La formación se ha realizado a lo largo y ancho de Colombia, incluyendo departamentos amazónicos.

Así mismo, en cumplimiento de los Acuerdos de Paz firmados entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC (2016), la estatal Radio Nacional ha capacitado en producción y técnicas radiales a integrantes de organizaciones de víctimas del conflicto armado interno y a miembros de Ecomún, la cooperativa de los desmovilizados de las FARC, para que operen las radios que les han sido licenciadas y equipadas. A la fecha ya se cumplió el compromiso pactado de crear 20 radios comunitarias, llamadas Emisoras de Paz, en municipios y territorios históricamente golpeados por el conflicto armado, a fin de darles voz a las comunidades para que cuenten sus historias, necesidades y situación socio-ambiental. Algunas de ellas se encuentran en departamentos amazónicos de Colombia, en donde participan miembros de grupos étnicos y organizaciones sociales. La apuesta para que estas radios contribuyan a la construcción de la paz de manera sostenida supone la asignación de recursos económicos, técnicos y operativos por parte del Estado colombiano.

Para tener una opinión directa sobre el cubrimiento de temas ambientales por las radios en la Amazonia colombiana, la organización colombiana “Grupo Comunicarte” realizó una consulta a representantes de las emisoras Juventud Estéreo (Guaviare), Dignidad Estéreo 89.7fm (Guaviare), Camaxagua Estéreo (Meta) y CDH La Colmena (Putumayo).

Las personas de los medios consultadas sostienen que las comunidades son conscientes del daño ambiental ocasionado en sus territorios. Sin embargo, señalan que las normas ambientales no son comprendidas por las comunidades y, que por ello, es importante que los medios locales y comunitarios realicen una labor de divulgación al alcance de todos, y propendan por el uso de las lenguas originarias.

Consciente de esta situación, la organización Foro Nacional Ambiental va a realizar 16 foros pedagógicos sobre biodiversidad a lo largo de Colombia, como preparación a la COP16. Igualmente, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible realizará talleres sobre la COP16 en 20 ciudades colombianas, incluidas tres de la Amazonia.

CONCLUSIONES

De los sondeos realizados en Ecuador, Colombia y Brasil se colige que la radio es el principal medio de comunicación en las zonas rurales de la región amazónica, y que esta transmite poca información oportuna y confiable sobre los asuntos ambientales tanto locales como regionales debido a que la programación está influida por intereses políticos y económicos de sus propietarios o financiadores. De tal suerte, que la radio comunitaria es la llamada a vehicular la información ambiental local y dar voz a los actores in situ.

Tomado del texto de conclusiones del diagnóstico





Conclusiones

Según el atlas "Amazonía Bajo Presión", publicado por la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada, el 66% de la Amazonia está sujeta a algún tipo de presión que genera deforestación o degradación, la cual favorece al cambio climático por partida doble. Al perder los bosques se pierden los árboles que capturan gases de efecto invernadero, y al talarlos, estos liberan el gas carbónico que habían capturado. En total, la deforestación por sí sola causa alrededor del 10% de las emisiones mundiales.

La degradación del medioambiente de la Amazonia ecuatoriana es principalmente derivada de la minería, la explotación de petróleo, la actividad agropecuaria y la construcción de obra pública, como hidroeléctricas. Actividades que han generado deforestación y tensiones socio-ambientales debido a las afectaciones en la salud de las comunidades, pérdida de sus costumbres y contaminación de aguas, suelos y fauna. Impacto que se agudiza en las poblaciones más vulnerables (indígenas y afrodescendientes), las cuales se destacan por la defensa de sus territorios y cultura, pese a las amenazas y ataques que dicha lucha les acarrea en su contra.

La deforestación de la Amazonia brasilera tiene algunos orígenes coincidentes con la ecuatoriana, y otros más singulares. Entre los principales se destacan los incendios ocasionados por los seres humanos con el objetivo de praderizar la selva para la producción agropecuaria. La producción de soja y de ganado, sobresalientes productos de exportación de Brasil, está ubicada mayoritariamente en la Amazonia. A ello, se suma la extracción de minerales y de maderas amazónicas, así como la construcción de infraestructuras, como puertos, vías e hidroeléctricas. Estas actividades impactan directamente en la forma de vida de los pueblos originarios debido a que destruyen las Tierras Indígenas, provocan violencia, conflictos y contaminación de ríos. El Estado implementa diversas medidas para contener la deforestación y la invasión de las Tierras Indígenas, en tanto que los pueblos originarios siguen luchando para proteger sus territorios aún a costa de sus vidas.

En Colombia, las causas de la deforestación de la Amazonia se han ido multiplicando. A las actividades pecuarias, fundamentalmente agenciadas por colonos procedentes de otras regiones de Colombia, se ha sumado la producción y procesamiento de coca. Con el desmantelamiento de la guerrilla de las FARC, que actuaba como autoridad defensora del medioambiente, ha aumentado la minería legal e ilegal, y con ella la deforestación. A ello se suma la explotación y exploración de petróleo en la selva, y la subsecuente apertura de vías. Todas estas actividades generan diferentes tipos de presiones socioambientales que derivan en tensiones internas en las comunidades, transformación de los sistemas indígenas productivos; impactos sobre la fauna-flora y los recursos hídricos; y escenarios de riesgo para la salud humana y de los ecosistemas. En un escenario con presencia de grupos armados, narcotráfico y empresas extractivistas, la protección de los ecosistemas amazónicos y los territorios indígenas pone en riesgo tanto a las comunidades como a los funcionarios del Estado. Cifras demuestran que Colombia es uno de los países del mundo donde es más peligroso defender el medioambiente y la tierra.

Si bien, como lo registran organismos internacionales de monitoreo, existen avances en la disminución de la deforestación de la Amazonia brasileña y colombiana como resultado de las políticas públicas ambientales, todavía la tasa de tala es alta y existen graves falencias en la aplicación de tales políticas a nivel local en los tres países, particularmente en lo referente a la implementación de la "consulta previa, libre e informada" a las comunidades involucradas en todo proyecto que se pretenda adelantar en la Amazonia.

Estos avances también son el resultado de acuerdos de cambio de incentivos financieros por servicios ambientales promovidos por las comunidades y administrados localmente. Aunque su cobertura todavía es reducida teniendo en cuenta la dimensión de la Amazonia, sí son un paso en el reconocimiento de que las prácticas agrícolas y uso de la tierra por parte de los pueblos tradicionales e indígenas favorecen la conservación y restauración natural de los ecosistemas amazónicos.

Sin embargo, el acceso a la información y el derecho a la comunicación son extremadamente limitados para las comunidades moradoras de la Amazonia brasileña, colombiana y ecuatoriana. La falta de energía eléctrica y conectividad a internet en las zonas no urbanas de la región ha convertido a la radio en el



medio de comunicación que cuenta con mayor cobertura en la Amazonia de los tres países. Sin embargo, la propiedad de dichas emisoras varía de país a país.

De acuerdo con el sondeo realizado por la brasileña Red de Noticias de la Amazonia (RNA) sobre la situación comunicacional-ambiental en cuatro estados amazónicos (Amazonas, Roraima, Marañón, Pará), la mayoría de las emisoras que emiten en dichos territorios son privadas, vinculadas a políticos o a iglesias. Con base en las respuestas dadas por cerca de 200 personas encuestadas, se evidencia que existe una percepción de que los políticos influyen en las radios; que la programación muy poco espacio otorga a los temas ambientales locales; y que las radios comunitarias prácticamente son desconocidas.

En Colombia, las emisoras presentes en la Amazonia hacen parte, bien de cadenas radiales privadas; bien del sistema de radiodifusión pública del Estado; o de la red de emisoras del Ejército Nacional; y algunas pocas, son comunitarias. La emisora del Ejército Nacional responde a una estrategia divulgativa que se implementó en todo el país, y particularmente en las zonas con presencia de grupos guerrilleros o del narcotráfico, como es el caso de la Amazonia.

En Ecuador, la radio comunitaria ha tenido un desarrollo importante en parte por el impulso otorgado por el gobierno durante la segunda década del presente siglo, y en parte por el esfuerzo que le han dedicado los Pueblos y Nacionalidades indígenas. Su audiencia se equipara a la de las radios privadas en las capitales provinciales de la Amazonia ecuatoriana, según el estudio realizado por la Coordinadora de Medios Comunitarios Populares y Educativos del Ecuador (CORAPE). De hecho, las radios étnicas, agremiadas en la Red de Radios Interculturales de la Amazonia (RIAR), realizan un trabajo colaborativo tendiente a fortalecer a las comunidades indígenas, su cultura y perspectiva, para que puedan participar en los procesos de desarrollo local y regional. Esta red realiza una labor muy valorada por las comunidades indígenas, que prefieren acceder a la información a través de medios comunitarios que utilizan lenguas nativas y producen contenidos que reflejan el contexto de sus localidades. No obstante, si se considera el espectro radial de la región, el español es el idioma predominante de los medios de comunicación de la Amazonia ecuatoriana.

CORAPE realizó un ejercicio con la metodología de grupo focal, que permitió determinar los cinco principales desafíos del derecho a la comunicación y acceso a la información en la Amazonia, los cuales son comunes también para Colombia y Brasil: Emisión en lenguas originarias; uso de las nuevas tecnologías de la comunicación; amenazas de los grupos con intereses políticos y económicos; participación de las mujeres; y sostenibilidad financiera.

De los sondeos realizados en Ecuador, Colombia y Brasil se colige que la radio es el principal medio de comunicación en las zonas rurales de la región amazónica, y que esta transmite poca información oportuna y confiable sobre los asuntos ambientales tanto locales como regionales debido a que la programación está influida por intereses políticos y económicos de sus propietarios o financiadores. De tal suerte, que la radio comunitaria es la llamada a vehicular la información ambiental local y dar voz a los actores in situ.

Considerando la enorme y valiosa sabiduría que detentan las diferentes etnias amazónicas sobre el cuidado del medio ambiente y la producción sostenible, temas muy poco difundidos en los medios de comunicación, poner estos temas en la agenda mediática sería el mayor aporte de las radios comunitarias a la adaptación a la crisis climática.

Así mismo, el advenimiento de la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático COP 30, en Belén do Pará, es una oportunidad para que las radios comunitarias amplifiquen las propuestas de las diferentes comunidades tradicionales, indígenas y afrodescendientes entorno a los temas que se tratarán en la COP 30. Para ello se requiere fortalecer a las radios existentes tanto en capacidades para desarrollar periodismo ambiental, como para gestionar recursos que les permita hacer de manera profesional su trabajo periodístico. De tal modo, se espera que las comunidades puedan participar más activamente en la política ambiental, y particularmente, incidir en las propuestas que sus gobiernos van a llevar a las reuniones internacionales, como la COP30 y la COP16.



Bibliografía

Alianza Colombia TFA. (2021). *Cero deforestación en Colombia: ABC de las cadenas cero deforestación de palma, cacao, carne y leche en Colombia*. Bogotá https://www.tropicalforestalliance.org/assets/Uploads/ABC-Cadenas-0-deforestacion-Col_FINAL.pdf

Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos. *Situación de personas defensoras de Derechos Humanos, colectivos y de la naturaleza en Ecuador: Retos y desafíos en la construcción de sistemas integrales y diferenciados para su protección*. Quito. 2021.

Amigos da Terra *Desmatamento na Amazônia*. <https://amazonia.org.br/#welcome>

Amnistía Internacional: *Información para el 41 periodo de sesiones del Grupo de Trabajo sobre el Examen Periódico Universal*, Noviembre De 2022. Obtenido de <https://www.amnesty.org/en/documents/amr28/5384/2022/en/> y <https://www.amnesty.org/en/documents/amr19/5432/2022/en/>

Amnistía Internacional <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2022/05/ecuador-authorities-companies-threaten-amazon-indigenous-peoples/>

Arvor, D., Daugeard, M., Tritsch, I., De Mello-Thery, N. A., Thery, H., & Dubreuil, V. (2018). Combining socioeconomic development with environmental governance in the Brazilian Amazon: The Mato Grosso agricultural frontier at a tipping point. *Environment, development and sustainability*, 20, 1-22.

Asociación para el Progreso de las Comunicaciones, APC. *Desarrollo de Redes Comunitarias Autónomas en el Amazonas brasileño*. <https://www.apc.org/es/news/desarrollo-de-redes-comunitarias-autonomas-en-el-amazonas-brasileno> visto mayo 3 de 2024.

CEPAL (2013) *Amazonia y posible sostenible Patrimonio Natural*. https://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/amazonia_posible_y_sostenible.pdf

Climate Network *Loss and Damage Finance Facility-Why and How*. <https://climatenetwork.org/resource/ldff-paper/>

Constitución de la República del Ecuador . (3 de Abril de 2024). Recuperado de Ministerio de Educación: https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf

Corporación para el Desarrollo Sostenible del Sur de la Amazonia. <https://www.corpoamazonia.gov.co/index.php/noticias/1172-germino-la-red-amazonica-de-periodismo-comunitario> visto mayo 5 de 2024.

Corte Constitucional de Colombia. *Sentencia T-123 de 2024*.

https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2024/T-123-24.htm#_Toc162878408

Coryat, Diana M. *Extractivismo y resistencia: Medios de comunicación, protesta y poder en Ecuador*. Tesis doctoral. Universidad de Massachusetts Amherst. 2017.

CNN <https://edition.cnn.com/2021/11/01/world/cop26-climate-deforestation-deal-intl/index.html>

CNN <https://edition.cnn.com/2022/06/02/americas/brazil-bolsonaro-environment-intl-cmd-latam/index.html>

Diario de Los Andes. <https://www.diariolosandes.com.ec/lasso-quiere-crear-en-la-amazonia-el-bio-corredor-mas-grande-de-america-latina/>



DW Akademie. Amazonia. *El desafío de comunicar la diversidad*. 2020 <https://www.dw.com/es/amazonia-el-desaf%C3%ADo-de-comunicar-la-diversidad-los-casos-de-colombia-ecuador-y-per%C3%BA/a-54899438>

El Espectador. *Las lenguas indígenas son fuente de conocimiento ambiental ¿por qué?* <https://www.elespectador.com/ambiente/amazonas/las-lenguas-indigenas-son-fuentes-de-conocimiento-ambiental-por-que/> visto abril 28 de 2024.

El Espectador. (visto en abril 7 de 2024). <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/amazonas-guainia-y-vaupes-invierten-presupuesto-en-pagos-por-servicios-ambientales-noticias-hoy/>

El Espectador. *Las rutas del oro sucio de la Amazonia*. <https://www.elespectador.com/investigacion/las-rutas-del-oro-sucio-asi-avanza-la-mineria-ilegal-de-oro-en-la-amazonia-oro-colombiano/>

El País. España. visto mayo 4 de 2024. <https://elpais.com/america-futura/2023-09-12/colombia-es-el-mayor-cementerio-mundial-de-defensores-de-la-tierra.html>

Federación de Medios Comunitarios de Colombia, Fedemedios. <https://fedemedios.co/>

Global Witness. *Una década de Resistencia*. (2022) <https://www.globalwitness.org/es/decade-defiance-es/#accounting-over-half-2021-attacks-mexico-colombia-and-brazil-es>

GreenPeace. <https://www.greenpeace.org/colombia/blog/issues/climayenergia/7-nuevas-victorias-ambientales-para-las-personas-y-el-planeta/> visto mayo 10 de 2024.

Globo *Em 9 comunidades Yanomami, 94% dos indígenas têm alto nível de contaminação por mercúrio* <https://g1.globo.com/rr/roraima/noticia/2024/04/04/em-9-comunidades-yanomami-94percent-dos-indigenas-tem-alto-nivel-de-contaminacao-por-mercuro.ghtml> visto abril 27 de 2024.

Hosen, Nadzirah, Hitoshi Nakamura y Amran Hamzah. *Adaptación al cambio climático: ¿El conocimiento ecológico tradicional tiene la clave?* -Sostenibilidad 12.2 (2020): 676. Crossref. Web.

IMAZON. *Desmatamento de terras indígenas da Amazônia o menor em seis anos*. <https://imazon.org.br/imprensa/desmatamento-em-terras-indigenas-da-amazonia-e-o-menor-em-seis-anos/> visto abril 26 de 2024.

Índice de Progreso Social de Brasil (2014). Retomado de <https://imazon.org.br/indice-de-progreso-social-en-la-amazonia-brasilena-ips-amazonia-2014-resumen-ejecutivo-esp/>

InfoAmazonia. *Deforestación de la Amazonía, pasado, presente y futuro*. <https://infoamazonia.org/es/2023/03/21/deforestacion-en-la-amazonia-pasado-presente-y-futuro/>

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, Sinchi. *La Amazonia colombiana: poblada y urbanizada*. <https://sinchi.org.co/la-amazonia-colombiana-poblada-y-urbanizada>

Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas, Sinchi, SIAT-AC. Atlas de Conflictos Socioambientales de la Amazonía colombiana. <https://siatac.co/atlas-conflictos-socioambientales/>

PCC. Cambio climático 2021: The Physical Science Basis. Contribución del Grupo de Trabajo I al Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático [Masson-Delmotte, V., P. Zhai, A. Pirani, S. L. Connors, C. Péan, S. Berger, N. Caud, Y. Chen, L. Goldfarb, M. I. Gomis, M. Huang, K. Leitzell, E. Lonnoy, J. B. R. Matthews, T. K. Maycock, T. Waterfield, O. Yelekçi, R. Yu y B. Zhou (eds.)]. Cambridge University Press, 2021.

IPCC. (2007). AR4 Cambio climático 2007: Impactos, adaptación y vulnerabilidad. Contribución del Grupo de Trabajo II al Cuarto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden y C.E. Hanson (eds) Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, NY, USA.



Kidd, D. (2020). *El extractivismo norteamericano y las prácticas comunicativas indígenas*. *Mediaciones*, 25 (16).
Lee, Philip y Vargas, Lorenzo, Eds. (de próxima aparición en 2022). *Communicating Climate Justice*. Centre for Communication Rights & Southbound Publications, Penang, Indonesia.
Lee, Philip y Lorenzo Vargas. *Expanding Shrinking Communication Spaces*. Centre for Communication Rights/ South Bound Publications, 2020.

Meynen, Nick. *Frontlines: Historias de Justicia Ambiental Global*. Zero Books, 2020.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia.
La deforestación baja en 2023 y en 2024 enfrenta amenazas - Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (minambiente.gov.co) visto abril 25 de 2024.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia. <https://www.minambiente.gov.co/negocios-verdes/programa-nacional-de-pagos-por-servicios-ambientales/> visto abril 26 de 2024.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia <https://www.minambiente.gov.co/colombia-presenta-al-mundo-la-imagen-de-la-cop16-paz-con-la-naturaleza/#:~:text=Bajo%20el%20tema%20de%20Paz,Convenci%C3%B3n%20sobre%20la%20Diversidad%20Biol%C3%B3gica>. Visto abril 27 de 2024.

Mongabay <https://es.mongabay.com/2022/04/asamblea-dio-ampnista-a-268-defensores-pero-la-criminalizacion-persiste-en-ecuador/>

Mongabay <https://news.mongabay.com/2022/05/a-look-at-violence-and-conflict-over-indigenous-lands-in-nine-latin-american-countries/>

Mongabay <https://news.mongabay.com/2022/05/government-inaction-sees-98-of-deforestation-alerts-go-unpunished-in-brazil/>

Observatorio Amazonia fcds.org.co

Oller-Arlandis, Vanessa y Sanz-Valero, Javier. *Cáncer por contaminación química del agua de consumo humano en menores de 19 años: una revisión sistemática*. Tomado de *es (scielosp.org) Rev Panam Salud Publica* 32(6), 2012.

Palma, Karla, y Camila Alcaíno. (2020). *“Minando los medios de comunicación: Cómo la radio comunitaria irrumpe en las articulaciones discursivas extractivistas en un contexto de desastres y conflictos socioambientales.”* *Comunicación Ambiental*, vol. 14, no. 6.

Presidencia de Estados Unidos de América <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/press-briefings/2022/06/08/background-press-call-previewing-the-summit-of-the-americas-climate-deliverables/>

Rainforest Alliance. *¿Cuál es la relación entre la deforestación y el cambio climático?* <https://www.rainforest-alliance.org/es/perspectivas/cual-es-la-relacion-entre-la-deforestacion-y-el-cambio-climatico/> visto abril 29 de 2024.

Roosvall, Anna, y Matthew Tegelberg. *Medios de comunicación y justicia climática transnacional*. Berna, Suiza, Peter Lang, 2018.

Segall, D. (2021) *El poder del sonido: la radio comunitaria como herramienta de activismo socio-ambiental en la Patagonia argentina*. *Revista de Estudios y Ciencias Ambientales* 11.

Serafini, Paula. (2019) *“La radio comunitaria como espacio de cuidado: Una perspectiva ecofeminista de la producción mediática en los conflictos ambientales”*. *Revista Internacional de Comunicación*, vol.13.

Sistema de Información Ambiental Territorial de la Amazonia Colombiana, SIAT-AC <https://siatac.co/la-amazonia-colombiana/> visto mayo 2 de 2024.

Sistema de Medios Públicos RTVC. *Emisoras de Paz, superando el conflicto a través de la radio*. <https://www.rtvco.gov.co/noticia/emisoras-de-paz-superando-el-conflicto-traves-de-la-radio> visto mayo 7 de 2024.



Steinbrenner, R.A. (2017). *Mapeamento de Rádios Comunitárias na Amazônia como ferramenta ao desenvolvimento sustentável*. Logos, 24(1).

Tierra de Resistentes-Consejo de Redacción. *Guaviare: Proteger la tierra con la Vida*. <https://tierraderesistentes.com/es/2020/04/22/guaviare-proteger-la-selva-con-la-vida/> visto abril 30 de 2024.

Tierra de Resistentes-Consejo de Redacción. *La defensa del agua les está costando la vida a los campesinos del Putumayo*.

<https://tierraderesistentes.com/es/2020/04/22/la-defensa-del-agua-les-esta-costando-la-vida-a-los-campesinos-de-putumayo/> visto abril 30 de 2024.

Tierra de Resistentes-Consejo de Redacción. *Sitiados por el progreso*. <https://tierraderesistentes.com/es/2019/04/23/sitiados-por-el-progreso/> visto abril 24 de 2024.

Tierra de Resistentes-Consejo de Redacción. *El cercado indígena*. <https://tierraderesistentes.com/es/2019/04/23/el-cercado-indigena/> visto abril 25 de 2024.

Rainforest Foundation Norway. *RFN analysis of the Global Forest Watch 2023 report*.

<https://www.regnskog.no/en/news/increased-global-deforestation-despite-decline-in-tropical-primary-forest-loss> visto abril 19 de 2024.

Rodríguez, Gloria Amparo. *El Acuerdo de Escazú como instrumento para fortalecer la democracia ambiental en Colombia*. <https://foronacionalambiental.org.co/libro-acuerdo-escazu-grodriguez-2024/>

Sandoval, Luis Eduardo, Marín Margarita, Almanza Ana María. *Explotación de Recursos Naturales y Conflicto en Colombia*. 2017. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/5083/6616#info>

Schlosberg, David. *Justicia climática y capacidades: Un marco para la política de adaptación*. Ethics & International Affairs, vol. 26, no. 4, 2012, pp. 445-61.

WACC. *6To Proyecto de Monitoreo Global de Medios GMPP*. 2020. https://whomakesthenews.org/wp-content/uploads/2021/08/GMPP-2020.Highlights.spa_.FINAL_.pdf

Wallace-Wells, David. *La Tierra inhabitable: La vida después del calentamiento*. Reimpresión, Tim Duggan Books, 2020

WWF. (3 de abril de 2024). *Análisis de Estudios de Impacto Ambiental, Participación Ciudadana y Consulta Previa en Ecuador*. Obtenido de <https://www.wwf.org.ec/?uNewsID=382310>

Videos

RTVC. *"Respira Amazonia"*. visto abril 22 de 2024.

https://www.youtube.com/watch?v=2rnuasiMccU&list=PLSL_uIo4Rg0TrVHEOkdIV5QFTOoSm6ECD&index=14

DW-Documentales *"Ríos Voladores, las aguas del la Amazonia"*. https://www.youtube.com/watch?v=M8q3O3eHD_c&t=1s visto abril 22 de 2024

*Las voces, los conocimientos y las ideas
de las personas más afectadas
por los efectos del cambio climático,
como los pobres de las ciudades,
los agricultores familiares,
las comunidades indígenas
y las mujeres vulnerables del Sur Global,
rara vez se escuchan en los medios de comunicación*

